



Educación de Valores

Educación inicial y Básica

EQUIPO TÉCNICO

Jennifer Barrera
Gabriela Chamorro
Gloria Vinueza
Peggy Vinueza

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Adolfo Vasco Cruz

EQUIPO TÉCNICO COMPLEMENTARIO

AUTORES

Gonzalo Barreno H.
Elvira Martínez C.

Segunda Edición, 2022
© Ministerio de Educación
Av. Amazonas N34-451 y Av. Atahualpa
Quito-Ecuador
www.educacion.gob.ec

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma y por cualquier medio mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada por los editores y se cite correctamente la fuente.

**DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA**

Ministerio de Educación



Contenido

Presentación	4
Primera Parte Enfoque para la aplicación del eje temático educación de valores	5
Segunda Parte Promoción y participación en la campaña de sensibilización de valores	25
Tercera Parte Preparación, realización y evaluación del taller	31
Cuarta Parte Realización del encuentro comunitario	37
Quinta Parte Informes y sistematización de resultados	40
Bibliografía y enlaces	41
Anexos	42

Presentación

“Nos sentimos motivados al poder tratar temas de interés de nuestros hijos, especialmente porque no nos presiona ninguna autoridad ni maestros; la verdad es que nunca hemos tratado verdaderamente la problemática de la comunidad educativa, porque la opinión de los padres de familia ha servido de muy poco”
(Padres y madres de familia, Unidad Nuevo Rocafuerte, Aguarico).

Esta es una Guía para que el docente tutor encuentre orientaciones que le permitan cumplir con el rol de facilitador de las actividades del Programa “Educando en Familia”, correspondientes al módulo de Educación de Valores, en el grupo de padres y madres de los estudiantes a su cargo.

La documentación para cumplir este propósito sigue los lineamientos de la estrategia de implementación del Programa en la institución educativa; esto es la realización de la campaña de sensibilización sobre los valores; la realización de talleres para experimentar y profundizar la importancia y actualidad de los valores al interior de las familias; así como también, la realización del encuentro comunitario como una oportunidad de colectivizar comunidad educativa que crece.

La Guía arranca con la descripción del enfoque sobre Educación de Valores como un referente contextualizado tanto en el currículo general de educación, como en el que

hacer cotidiano de las familias. Se prioriza los procesos de responsabilidad y compartir, como fundamentales para acompañar a niños, niñas y adolescentes en su desarrollo integral y en la construcción de sus proyectos de vida.

A continuación, la Guía describe los papeles del docente tutor en la preparación y realización de las actividades centrales de campaña, taller y encuentro comunitario. La complementación de la información necesaria para actuar consta en los archivos que se ordenan en la forma sucesiva que temporalmente avanza el proceso modular.

Animamos a los docentes tutores a cumplir su rol, como “el principal interlocutor entre la institución educativa y los representantes legales de los estudiantes”; y todavía más, como un ejercicio de solidaridad con la comunidad de familias y oportunidad de crecimiento profesional en su compromiso de educador y miembro de su propia familia.

Enfoque para la aplicación del eje temático “educación de valores”

Primera parte



En esta Parte:

- 1. Los valores en familia.*
- 2. Cómo enseñar valores en familia.*
- 3. Promover y enseñar ¿qué valores?*
- 4. Enseñar y promover el valor del respeto.*
- 5. Enseñar y promover el valor de la responsabilidad.*
- 6. Enseñar y promover el valor de compartir.*
- 7. Notas desde los programas curriculares para orientar el eje temático de valores.*

La familia es el principal espacio de socialización donde aprendemos a vivir con los demás y construimos nuestra identidad cultural, renovamos cada día nuestros afectos, formas de pensamiento y acción. En ella se promueve especialmente, el crecimiento y desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. Por todo ello, la familia juega un papel decisivo en el desarrollo de los individuos y las sociedades.

Las familias y sus miembros representan actores de alta relevancia para el logro de una sociedad que alcanza una ciudadanía fuerte y solidaria. Todo esfuerzo que motive capacidades en este entorno vital, nunca se echará a perder, siempre será semillero de ciudadanía y democracia.

1. Los Valores en Familia

Los valores se forman y se cultivan en la relación social de convivencia. Influyen en la necesidad de transformar la sociedad, pero también la propia sociedad influye para condicionar los valores. Podría decirse que los valores son prácticas de convivencia que se asumen como normas. Se construyen y aprenden a través de núcleos sociales como la familia, la escuela, la comunidad. Ahí se justifican, circulan, y otorgan a la convivencia condiciones de dignidad. También podría entenderse como valores aquellos principios de acción concreta y práctica que se integran en el quehacer consciente de la persona, en su personalidad, como resultado del “aprendizaje en convivencia” y que rigen la vida de cada uno y de los colectivos sociales.

“Los valores que se aspira formar son aquellos que ofrecen una convivencia social más humana, una manera de vivir en donde se pueda crecer como persona a nivel individual y colectivo; es decir, que los valores estén orientados al desarrollo de las personas para que puedan comprenderse y respetarse mutuamente, convivir con amor, en paz, con equidad, libertad y justicia”¹.

“Al hablar de valores es muy importante dejar en claro que no hablamos de teoría de conceptos, sino de vivencia cotidiana; por ejemplo, la práctica de normas elementales de cortesía hará una convivencia familiar fraterna, cuando estas normas no se practican en los hogares, es mucho más complejo para la escuela formarlas”.

Los valores forman el sentido de lo correcto y de lo incorrecto y, por eso mismo, ayudan a establecer el piso moral de las acciones. Este es un proceso en el que interviene la formación de la conciencia. Para los niños más pequeños lo que pudo ser costumbre y práctica sobre lo correcto, en la relación con los demás y, por tanto un valor, se convierte en norma de vida –más adelante- si se asume libre y conscientemente como tal.

¿Cómo los niños, niñas y adolescentes adquieren valores?

Los valores comienzan a adquirirse desde la niñez más temprana. Hay una serie de etapas por las que atraviesan en su desarrollo moral, que va desde observar las normas y costumbres familiares, luego aceptarlas como un sistema, hasta cuando la persona ha establecido su propia escala en su adolescencia, mediante la cual se produce aceptaciones, crítica y aun oposición, de acuerdo a sus propias decisiones y a los factores del medio.

Los procesos de construcción de valores son dinámicos, vinculados de modo estrecho a los ciclos de vida de las personas y de las mismas familias. Si bien hay valores que permanecen en las familias y en los individuos, hay otros que se transforman y cambian por factores como el mismo crecimiento y maduración, educación, intercambios generacionales, imaginarios sociales, relación con nuevas tecnologías. Hay una realidad en movimiento que cambia estilos de vida, como el impacto de nuevos roles para la mujer, la fragilidad en los vínculos de pareja, y otros que se viven como transformaciones culturales en las sociedades medianas y aun pequeñas.

¹ Los textos que van entre comillas en este punto se toman del Cuaderno “Viviendo nuestros valores”, Ministerio de Educación El Salvador-Plan, 2007.

La familia como un colectivo heterogéneo que es, presenta una alta diversidad cultural, étnica, social. En el campo, en la ciudad y en la periferia, en las comunidades indígenas, montubias o afros, la familia se constituye con marcadas diferencias a pesar de formar parte de una misma sociedad. No todas las familias tienen las mismas oportunidades de integración social y todas estas realidades del contexto, determinan la construcción de los conjuntos valorativos que las acompañan.

“La vida en sociedad es una condición indispensable para el aprendizaje y la práctica de valores en niños, niñas y adolescentes”. A través del contacto que establecen con diferentes personas fuera de su familia, irán incorporando valores que vienen de otros ambientes, de instituciones, de medios, de pares, y otros.

Si bien en la familia recibimos, normas, costumbres y creencias propias de la sociedad, el aprendizaje de esto no

es idéntico en todas las familias. Los valores, el espacio y los miembros en cada familia no son iguales, hablamos de conjuntos diversos donde un valor puede motivar prácticas de auto cuidado y bienestar y en otros casos la presencia de “contravalores” puede motivar prácticas de violencia, maltrato. ¿Cómo puede ser la familia acompañante de sus propias diferencias?

Es necesario que la familia considere que los valores se enseñan día a día a los hijos, no basta con decirlo, los niños y niñas aprenden con el ejemplo de padres y madres. Es prioritario que la educación en valores comience desde la infancia para que en la escuela se pueda reforzar ese aprendizaje.

“Es primordial que la familia pueda conversar abiertamente sobre temas de su interés, así se podrá tener la oportunidad en su momento de prevenir las drogas, prescindir de opciones frente a pandillas, posponer el inicio de la vida sexual activa hasta cuando estén mejor preparados.

El diálogo sincero,
sin burlas, sin
autoritarismos, ni
gritos puede ayudar
a las niñas, niños y
adolescentes a
tomar decisiones
responsables
frente a su vida y
aprender a escuchar
activamente, vale
la pena insistir en
que “conversando la
gente se entiende”.



Algunas sugerencias para fomentar valores en familia

Padres, madres, representantes o cuidadores consideren:

- Ser sujetos de respeto y de reconocimiento, (desde todos y para todos sus miembros) y que con sus actuaciones exhiben coherencia entre lo que dicen y hacen.
- Fortalecer la práctica de los valores a través del ejemplo y de la enseñanza intencional.
- Fomentar la lectura y el contacto con experiencias cuyos contenidos sean ricos en valores.
- Generar actitudes críticas ante actitudes y comportamientos que se presentan en los medios de comunicación y TIC, especialmente en la televisión y en el internet.
- Estimular la igualdad de derechos entre hijos e hijas, tanto en la distribución de tareas de la casa, cuanto en el trato y en las actitudes de convivencia familiar.
- Acompañar la enseñanza de valores con el fomento de habilidades que una persona debería practicar para experimentar la felicidad y el Buen Vivir.

¿Por qué instituciones educativas y familias deben ir juntas en el desarrollo de valores?

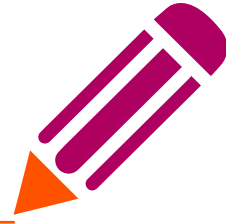
Anotamos algunas reflexiones que comparten numerosas experiencias:

- Porque los valores son “cimientos” para la vida social y personal. Lo son también para las familias, para las sociedades, para la vida privada, para la vida pública. La democracia en familia y en la comunidad, sea nacional o local, se asienta en valores. A partir de valores se hace posible acordar los límites o reglas de vida. La convivencia fluye y se vuelve armónica si en la base se sitúan valores.
- Las capacidades humanas para afrontar situaciones problemáticas, para prevenirlas o para superarlas requiere

de referencias en valores. Aun en los episodios más confusos, las competencias emocionales que apoyan el auto control se sustentan en valores. La prevención de consumos adictivos, la resolución de conflictos, las prácticas saludables, la atención a la violencia, entre otras situaciones, pueden ser abordadas, educativamente hablando, en la medida que las personas asumen sus decisiones con referencia a valores.

- Muchos valores se consagran de mejor modo en los ambientes de familia, otros en cambio se forjan en las escuelas y en la relación con los colectivos sociales. El trabajo conjunto de escuelas y familias se complementa y produce mejores resultados si se acuerdan acciones cooperativas, de relación continua y de corresponsabilidad social.

2. ¿Cómo enseñar valores en familia?



“ Que los padres de familia inculquen desde el hogar todos los valores a sus hijos, pero sobretodo el amor hacia ellos, porque dicho valor es un pilar fundamental en la formación de un ser humano ”

(Docentes, Colegio Colimes, Guayas).

Como ya se dijo:

Al interior de las familias se viven prácticas diversas en torno a la enseñanza y adopción de principios y valores, por ello es importante, que padres y madres asuman de modo concreto y consciente la **generación de condiciones** para orientar, transformar o potenciar esas prácticas.

Una de estas condiciones es promover de modo intencional **ambientes** de diálogo, de expresión y de encuentro. Puesto que en estos ambientes familiares se puede vivir experiencias de aprendizaje e integración de valores y principios que enriquezcan la calidad de su convivencia.

Se entenderá por valores aquellas pautas de vida y de convivencia que se construyen socialmente y cuyo reconocimiento y práctica conduce a emociones y actitudes positivas, a normas de acción aceptadas y a la satisfacción personal y social.

- Esas pautas se integran a la personalidad de niños, niñas y adolescentes, inicialmente como costumbres, como cualidades y como normas de vida diaria. Ejemplo, si enseñamos a pedir diciendo: “**por favor**” y luego a agradecer, diciendo: “**gracias**”, generamos una costumbre de cortesía, que queda con el tiempo y es posible que se convierta en cualidad permanente de la persona, el ser cortés. Y además, se integra en el grupo familiar como una norma, de modo que cuando se actúa de manera distinta, recibe la persona una observación.

Niñas y niños en su infancia van gradualmente integrando como aprendizajes las costumbres, las normas de convivencia y las actitudes positivas que ellas generan, en el entorno de familia. Estos aprendizajes cuando son reconocidos se acompañan de sentimientos de satisfacción y bienestar.

- El carácter normativo conlleva la experiencia de hacer lo correcto o incorrecto, y se amplía esta dimensión en la relación con los demás, con amigos, con la sociedad, con la influencia de los medios, con la religión.

En esta etapa, la infancia se alimenta de la experiencia moral como un marco de referencia para tomar decisión de hacer o no algunas cosas o para juzgar lo correcto o incorrecto de algunas acciones o costumbres. Se pone en juego el razonamiento, el sentido de autoridad, el respeto, las actitudes que identifican a los grupos humanos, entre ellos a las familias. Toman partido por unas determinadas conductas.

- Mientras los niños, niñas y adolescentes crecen y caminan hacia la adolescencia comienzan a tomar sus propias decisiones respecto de lo que constituye una conducta con valores o sea ética y sus capacidades

cognitivas les permitirá razonar si los valores aprendidos persisten o deben ser modificados, según sus decisiones y el marco social de referencia en el que viven. Para que estas experiencias se presenten resulta vital que los valores correspondientes a la responsabilidad y autonomía se hayan aprendido y cultivado.

- La ausencia de valores en la convivencia familiar o el predominio de condiciones de vulnerabilidad en una familia conlleva a que niños, niñas y adolescentes pudieran volverse frágiles en la relación social, lo cual abre puertas –a su vez- para prácticas que expresen contravalores como la violencia, la mentira, el fraude y otras, dado que es común que en esas situaciones los referentes de aprendizaje sean precisamente los sujetos quienes viven los riesgos.



Entonces, el papel de padres y madres es fundamental en esta tarea. Eso explica que requieran fortalecer sus capacidades educadoras en familia y, para ello, es necesario que se vean a sí mismos en condición de aprender y desaprender, en función de generar prácticas de bienestar y crecimiento dentro de sus familias.

3. Promover y enseñar ¿qué valores?

Existe una infinidad de valores. Se habla de valores familiares como la fraternidad, la hermandad, la familiaridad; valores sociales como la solidaridad, la honradez, la libertad; o valores cívicos como la participación, la ciudadanía, el orden público. Pero en realidad hay más. Por otro lado, un mismo valor puede asumirse en la familia, en la comunidad, en la nación, como ocurre con el respeto, la responsabilidad, la honestidad. Otros valores hacen parte de la personalidad como la sinceridad, la coherencia, la generosidad.

La cuestión práctica que se plantea es qué valores se asumen como los contenidos para esta primera fase de Educando en Familia. La respuesta es que tomamos como referencia los valores que se hallan postulados, reconocidos o asumidos en el currículo de los diversos niveles del sistema nacional de educación. Porque de esta manera padres, madres, hijos e hijas pueden acercarse a un mismo proceso educativo.

Por supuesto que esta definición también podría ampliarse a diversas opciones. Para reducir las complejidades y encauzar el proceso hacia la experiencia de promover y enseñar valores en familia, se toma en cuenta los siguientes criterios:

- Dado que el sistema nacional de educación promueve unos valores y convoca a superar contravalores, éstos debieran también ser actuados y desarrollados

en las familias, en tanto que escuela y padres son corresponsables de la educación para el desarrollo de niños, niñas y adolescentes. En el marco legal prevalecen orientaciones que constituyen referencias, tales como: el **enfoque en derechos** que lleva al reconocimiento de sujetos; la **convivencia** como el espacio en donde se tejen las relaciones sociales que fraguan valores; el **proyecto de vida** que se espera desarrollar en los estudiantes en cuanto personas, como expansión de su libertad, autonomía y emancipación; los atributos de **equidad e igualdad** como imprescindibles en la nueva sociedad que estamos construyendo; la **eliminación de toda forma de discriminación y exclusión** en cuanto imperativo para superar contravalores; el afianzamiento de una **cultura de paz** y erradicación de la violencia; finalmente, el **Buen Vivir** como dimensión que totaliza la vida en comunidad y en sociedad.

• De otra parte, los objetivos de los procesos de **educación en valores** presentes en los currículos del sistema nacional de educación procuran “formar personalidades dialogantes, capaces de argumentar con otros sus propias razones, escuchar y valorar otras diferentes a las suyas, buscar bases de consensos racionales y proyectos comunes, respetando los principios básicos de una convivencia justa”. Estos propósitos además de las actividades que se realizan en la institución educativa, requieren que procesos similares ocurran en las familias, de modo que finalmente en la vida social, sea más viable **el compartir valores** que es la base para la vida democrática, para el respeto a las normas y para resolver los conflictos que siempre existirán.

• Las propias familias, a través de las consultas², señalan la necesidad de promover valores entre sus hijos y solicitan a las instituciones educativas su apoyo para cumplir con estos objetivos. Parten de la preocupación que la personalidad de sus hijos pueda configurarse mediante signos y referencias que no alcanzan a manejar o resolver, como la violencia, el consumismo, la brecha generacional, el consumo de drogas, el impacto de las tecnologías de la comunicación, entre otros.

Ahora bien, ¿por dónde empezar? Si se tiene en cuenta los principios ordenadores de Educando en Familia se propone que:

- Se califique a la **convivencia familiar** como el contexto en el cual se enseñe valores, se transmita, se haga cultura con ellos y se afiance identidades de sus individuos y del grupo.

- Una convivencia que se inscribe en culturas con identidad étnica y en familias de diversa composición, con fortalezas y con debilidades.

- Se priorice desde la percepción y reflexión de las mismas familias aquellos valores que están ayudando a la convivencia y se critique contravalores que están dificultando la vida en familia.

- Se integre en el fortalecimiento de la convivencia familiar Educando en Familia (EeF) valores que se articulan “matricialmente” a los fines de la educación y a los programas de estudio, para hacer coincidentes los esfuerzos en el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes.

Dado que los valores se nutren de aprendizajes sociales, las reflexiones con padres y madres establecerán que la convivencia familiar debe expresarse como proceso en cuyo centro están los niños, niñas y adolescentes, de modo que se siga el desarrollo evolutivo de ellos y en ese desarrollo resulte fundamental la promoción de los valores.

Por tanto, en un primer proceso se priorizará trabajar los siguientes valores:

“Necesitamos conocer formas o técnicas de como sentirse bien en la unión familiar y que recibimos felicitaciones y más apoyo de nuestros padres”

(Estudiantes, Escuela José Peláez, Tena).

² Se refiere a la consulta realizada por el Programa Educando en Familia, abril-mayo de 2014.

• **RESPECTO:** tiene una fuerza extraordinaria, puesto que contiene la noción de respeto “al otro”, al diferente, al que está al otro lado de la comunicación, a quien es interlocutor de uno; respeto a la diversidad, a otra cultura, respeto que fomenta la interculturalidad; respeto a la naturaleza como “otro vital” cuya relación la generamos cada uno, sin esperar correspondencia; respeto, por eso mismo, a los derechos humanos que son las “condiciones básicas” que constituyen a los otros y a cada uno. Este respeto incluye a uno mismo, a nuestro cuerpo, a nuestras ideas, a nuestras emociones, a las personas que somos y vamos construyendo. Respeto a la vida. Si nos llenamos de respeto, entonces, nos dignificamos.

• **RESPONSABILIDAD:** es cumplir con el deber de asumir las consecuencias de nuestros actos. Ser responsable también es tratar de que todos nuestros actos sean realizados de acuerdo con una noción de justicia y de cumplimiento del deber en todos los sentidos.

Los valores son la base de nuestra convivencia social y personal. La responsabilidad es un valor, porque de ella depende la estabilidad de las relaciones personales.

COMPARTIR: es una habilidad social que requiere tiempo y práctica para enseñar. Las niñas y niños demuestran habilidades desde que nacen, como escuchar la voz de su madre y voltear la cabeza para seguirla o reconocerla. Esta habilidad social se aprende y su desarrollo dependerá de las relaciones que tengan con sus padres, familiares,

cuidadores y maestros quienes son sus primeros referentes de conductas y actitudes frente a los demás.

Aunque pueden aprender a compartir desde muy pequeños, la mayoría de niños estarán preparados para compartir juguetes y otros materiales a partir de los cuatro o cinco años. Antes de eso puede que no estén listos para compartir y los cuidadores, padres de familia y maestros no deben obligar a compartir a las niñas y niños. El niño o niña debe estar preparado para compartir y la mejor forma de educar es a través del ejemplo.

El gran contexto será siempre el Buen Vivir, en cuanto que la familia representa una realidad social construida con atributos de dignidad, equidad e igualdad, en un núcleo de afectividad permanente.



4. Enseñar y promover el valor del respeto

El respeto³ es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad, empezando desde la familia. Para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona, entre los que se destaca en primer lugar el derecho a la vida, además de otros tan importantes como el derecho a disfrutar de su libertad, disponer de sus pertenencias o proteger su intimidad, por sólo citar algunos entre los muchos derechos sin los cuales es imposible vivir con orgullo y dignidad.

El respeto abarca todas las esferas de la vida, empezando por el que nos debemos a nosotros mismos y a todos nuestros semejantes, hasta el que le debemos al medio ambiente, a los seres vivos y a la naturaleza en general, sin olvidar el respeto a las leyes, a las normas sociales, a la memoria de los antepasados y a la patria en que nacimos.

El respeto comienza en la misma persona, está basado en la percepción que ésta tenga sobre sí misma.

El respeto por uno mismo puede convertirse en un ejercicio cuya intencionalidad sea minimizar prácticas no reconocedoras y aun autodestructivas de sí mismo, al tiempo que se vaya valorando experiencias de mejor relación consigo y con los demás.

Tener un gran respeto por uno mismo conlleva tener un gran respeto hacia los demás. Reconocemos nuestros

recíprocos derechos. “Tu derecho a tener tu propio punto de vista, tu derecho a cambiar de opinión sin tener que dar explicaciones, tu derecho a crear un mundo propio en el que poder vivir”. Respeto hacia los demás supone tener respeto por sus decisiones y por sus sentimientos. **Respetar las decisiones de los demás o sus sentimientos no significa que estemos de acuerdo ni que los compartamos, significa que aceptamos que la otra persona tiene derecho a tener sus propios sentimientos y a tomar sus propias decisiones**, sean o no adecuadas para mí y sean o no iguales que los míos.

De otra parte, el respeto también debe aprenderse⁴. Respetar no significa estar de acuerdo en todos los ámbitos con otra persona, sino que se trata de no discriminar ni ofender a esa persona por su forma de vida y sus decisiones, siempre y cuando dichas decisiones no causen ningún daño, ni afecten o irrespeten a los demás.

³ <https://sinalefa2.wordpress.com/about/educar-en-valores-el-respeto/>

⁴ <http://www.significados.com/respeto/>

“En este sentido, **respetar también es ser tolerante** con quien no piensa igual que tú, con quien no comparte tus mismos gustos o intereses, con quien es diferente o ha decidido diferenciarse. El respeto a la diversidad de ideas, opiniones y maneras de ser es un valor supremo en las sociedades modernas que aspiran a ser justas y a garantizar una sana convivencia”.

Acerquémonos para ver la importancia de este valor Respeto a la diversidad por ejemplo, en familias con hijos o hijas, o miembros que sufren alguna discapacidad. Un estudio⁵ nos señala que: “Cuando llega al núcleo familiar una persona con discapacidad, muchos de los procesos internos de la familia se ven afectados, cambian, se vuelven particulares, se diversifican: Las familias que viven esta situación se ven expuestas a retos inimaginados, para los cuales no estaban preparadas, y requieren apoyo de la comunidad, de la sociedad en general y del Estado en particular”. Aquí el valor del Respeto a la diversidad tiene una valía inmensa, pues las familias, en la medida en que se fortalezcan y asuman la discapacidad como una realidad diferente que debe ser respetada, en primer lugar por sí mismos, por los otros y por el entorno comunitario y social del cual son parte. El respeto ayudará a que los miembros de una familia, lo tomen como un desafío compartido por todos y cada uno de sus miembros, y ellos posibilitará encontrar y poner en marcha mejores maneras de afrontar adecuadamente, logrando incluso crecer y fortalecerse a partir de esta vivencia.

“En el caso de los niños, niñas y jóvenes con discapacidad, es aún más impactante el papel de la familia, teniendo en cuenta que su condición puede afectar de diversas maneras el desarrollo a lo largo de las distintas etapas del ciclo vital, además de estar en interacción con las barreras que el entorno le presenta, quedando en mayor

o menor desventaja frente a las posibilidades de acción y de crecimiento. El ambiente más cercano para ellos es la familia, la cual desempeña un papel fundamental en la generación de oportunidades para garantizar el desarrollo máximo de sus potencialidades y la inclusión social”.

Para ser respetuosos son imprescindibles por lo menos estos dos puntos:

- Tratar a los demás con la misma consideración con que nos gustaría ser tratados.
- Valorar y proteger todo aquello que nos produzca admiración.

¿Qué nos impide tener respeto?:

- Los malos tratos y abusos sobre los demás.
- La ausencia de principios o no haber aprendido a respetar.

La falta de respeto es propia de las personas que no han integrado comportamientos de consideración y sensibilidad, con sentimientos egoístas, y reacios al entorno social. A veces es tal su indiferencia o su ignorancia con respecto a quienes viven a su alrededor, que pasan por alto las más elementales normas de convivencia, como si no las conocieran -lo cual resulta ser cierto en muchos casos- o, lo que es peor, conociéndolas y haciendo alarde de que les tienen sin cuidado. Quienes así obran causan un daño considerable a la sociedad y a los individuos en particular, pues pisotean su dignidad y su derecho a ser tenidos en cuenta y respetados. Este comportamiento es típico de los déspotas y antisociales, de los padres o madres tiránicos, de los hijos insolentes o desagradecidos, de los maestros autoritarios o arbitrarios, de los vándalos que destruyen por placer los bienes de la comunidad, y en general de todos aquellos que desconocen el valor de las personas y de las cosas.

⁵ Dora Manjarrés Carrizales y otros, *Crianza y Discapacidad: Una visión de las vivencias y relatos de las familias en varios lugares de Colombia*, Universidad Pedagógica Nacional, 2013.

Y cómo padres y madres profundizamos el respeto en nuestros hogares⁶:

De diversas formas y en todo el tiempo.

• Exigiendo buenas maneras en nuestras relaciones del día a día.

Ser educado no es una mera formalidad. Según aseguran varios expertos, el dar las gracias es reconocer que **hay un intercambio mutuo de favores**, por lo que a la larga los niños aprenden que todo no se consigue “en bandeja de plata”.

Ya desde que son pequeños podemos enseñar a nuestros hijos a decir “**por favor**” y “**gracias**”, al igual que en preescolar los niños ya deben saber hablar a los adultos mirando a los ojos y decir “**hola**” y “**adiós**”. Si no lo hacen, lo mejor es que empecemos a darles pequeños recordatorios: no les regañe, simplemente **invíteles a hacerlo bien** para que se convierta en algo natural para ellos.

Además, es bueno que antes de ir a ciertos lugares que requieren que los niños se porten bien (antes de subir en un bus, por ejemplo) **sepan exactamente qué se espera de ellos**. Hábleles antes de entrar al lugar sobre cómo deben comportarse y, si es necesario, adviértales de que si no se portan bien tendrán que retirarse.

Por supuesto, no olvide valorar ese comportamiento; felicíteles cuando lo hagan bien. Por ejemplo, en el caso del viaje en bus o la visita a una oficina, si se portan bien dígalos, así se sentirán mejor y verán que son valorados y que lo que hacen verdaderamente tiene su fruto y aprenderán a respetar.

• No tolere groserías y violencia en los niños.

A veces la exagerada protección o la celebración jocosa de las groserías encausan un comportamiento que resulta con actos de violencia después. Las “palabrotas”, los berrinches, los ademanes de “si

no me dan lo que quiero, grito o lloro” conducen a conductas de irrespeto a sí mismo y a los demás.

Deje en claro que, por mucho que otros molesten, **no les podemos responder con insultos**, y en su lugar enséñele a expresarse con propiedad. Si ve que sus hijos están discutiendo, por ejemplo, en lugar de regañarles déjeles que le cuenten lo que ha pasado y, una vez que lo hagan, explíqueles que es normal sentirnos enfadados, pero que eso **no es excusa para gritar, golpear o decir palabrotas como respuesta**.

Además, enseñe a sus hijos a pedir perdón - de la mejor forma - cuando se equivoquen. Los padres también nos equivocamos. Hay que mostrar que también sabemos rectificar y esa es la mejor forma de que aprendan a hacerlo también ellos.

• Enseñe a sus hijos a escuchar.

La **comunicación**, esencial en cualquier relación, también es **fuentes de respeto**. Si sabemos escuchar a los demás, sabremos ponernos en su lugar y tener conversaciones fructíferas de las que aprender. Además, dedicar nuestro tiempo a escuchar a otros es otra forma estupenda de mostrar respeto, pues estamos también diciendo que nos interesa lo que nos tiene que contar.

Por todo ello, **enseñe a sus hijos a escuchar**: que dejen los celulares, las tablets o los artilugios de las nuevas tecnologías, de vez en cuando, y se centren en la conversación que tenemos (por ejemplo, durante las comidas en familia), y aproveche para mostrarles el valor de no interrumpir al otro mientras se está hablando.

• Establezca reglas en casa.

Establecer **límites a los niños les enseña que el mundo no gira solo a su alrededor**, sino que también tienen que tener en cuenta que hay otras personas en el mundo con otras preferencias. Además, comenzar con las reglas de casa es básico

para que aprendan a seguir las de otros lugares, como el colegio o el comedor escolar.

Si permite que sus hijos hagan lo que quieran sin consecuencias, lo cierto es que multitud de investigaciones han probado que esta clase de niños **fracasan más en la vida**. Por lo tanto, es importante **que comprendan el concepto de autoridad**, y que ésta reside en las personas que los cuidan y en las normas.

La autoridad es un ejercicio que los padres requieren asumir con credibilidad, y sentido de acompañamiento y orientación hacia sus hijos. Es decir, padres y madres dispuestos a ser buscadores de acuerdos, a ayudar a resolver conflictos, y a resolver situaciones difíciles en sus hogares.

Para enseñar las reglas de la casa es importante que participen en su construcción y determinación, que las conozcan todos y que se hable de ellas, que las comprendan y sepan por qué están ahí: **explíqueles por qué las cosas se hacen de un modo y no de otro**.

• **Promueva las mejores costumbres.**⁷

Ayuda mucho propiciar un ambiente de alegría, cordialidad y acogida a todos los que entren en casa. No permitir por ningún motivo la crítica, la burla, o actitudes prepotentes o juicios a ninguna persona.

Fomentar el respeto a la intimidad, los sentimientos y las cosas de los demás. Tocar a la puerta antes de entrar, no tomar cosas sin pedir las prestadas, cuidar las cosas de los demás y devolverlas en buen estado. Enseñar a conservar las cosas, mantenerlas ordenadas y utilizarlas como es debido.

Ser firme al corregir a los hijos, pero hacerlo de manera responsable, teniendo presente que lo que se busca corregir es el comportamiento o la actitud del niño o niña y no infringirle un daño.



“Todavía creo, que nuestro mejor diálogo ha sido el de las miradas.”

— Mario Benedetti.

⁶ <http://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-consejos-ensenar-ninos-valor-respeto-20150219092944.html>

⁷ <http://elrespetoenmiescuelayhogar.blogspot.com/2010/02/el-respeto.html>

5. Enseñar y promover el valor de la responsabilidad

Educar a los/las hijos/as supone ir desarrollando en ellos/as conductas de una mayor autonomía y responsabilidad:

Queremos que sean RESPONSABLES para tomar decisiones, obrar convenientemente y hacerse cargo de las consecuencias que se deriven de sus conductas.

¿Qué es ser responsable? Responsable es el “que responde”. Para los/las chicos/as ser responsable debe SIGNIFICAR⁸:

- ser capaz de **decidir por sí sólo/a**,
- ser capaz de **hacerse cargo de las consecuencias de sus conductas**,
- y demostrar **independencia y autonomía** en sus opiniones y conductas.

El valor de la responsabilidad está en relación con otros valores tales como el uso de la libertad, la autoestima, el autocontrol, la seguridad personal o la autoconfianza.

Cómo promover el valor de la responsabilidad en las familias

Para el desarrollo de la responsabilidad en los hijos e hijas los padres y madres deben aprender a “**dejar de hacer por ellos/as**”. Los chicos/as deben aprender a responder por ellos solos ante sus deberes o los requerimientos de los demás.

Demostrarles que se confía en ellos/as controlando los temores o las preocupaciones excesivas. Algunos temores no están bien fundamentados o, al menos, resultan poco efectivos: “*Desconfío que salga de noche porque seguro que le ocurrirá algo malo*”.

Aclararnos en relación a cuáles son las **exigencias en relación a nuestros/as hijos/as**. Es necesario “ajustar” nuestras exigencias y expectativas en relación a ellos/as teniendo también en cuenta nuestros propósitos (educativos): *¿Qué les pedimos?, ¿qué les exigimos?, ¿qué puede hacer?, ¿por qué?...*

Adopción de “acuerdos familiares” en relación al reparto de tareas y de responsabilidades. Llegar a acuerdos que comprometen a toda la familia y que pueden servir también para la prevención de conflictos.

⁸ <http://escueladepadresymadresupz.blogspot.com/2012/11/el-valor-de-la-responsabilidad.html>

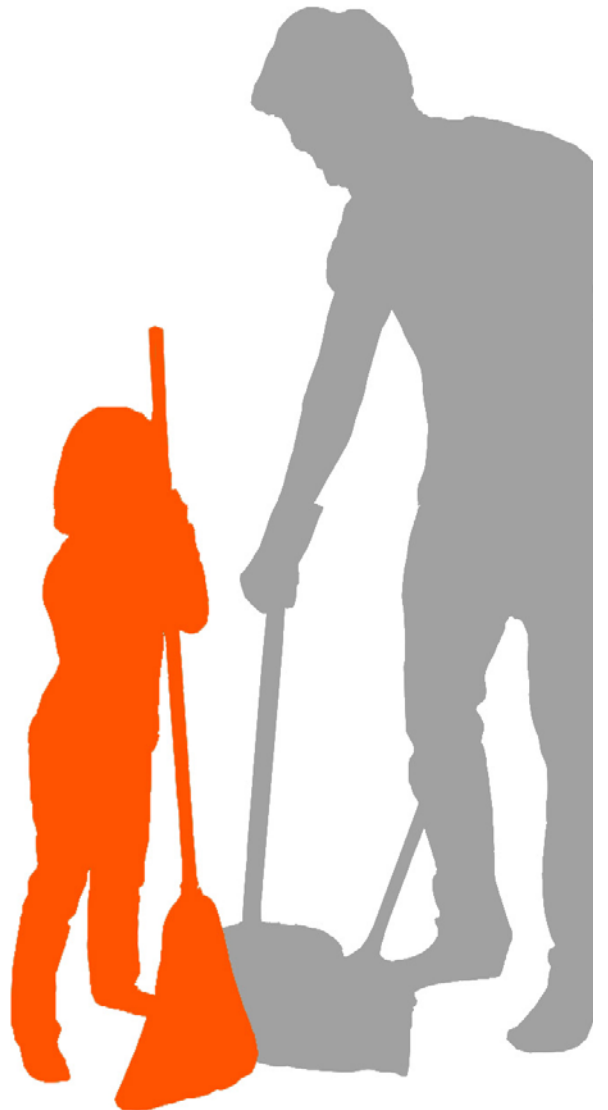
Promover en ellos/as la **constancia y la autodisciplina** en relación a sus hábitos y a sus comportamientos en general. Reconocer el esfuerzo y recompensar los logros en sus comportamientos que demuestren más responsabilidad.

Ejemplo: *“Estamos encantados de que hace un mes que ya no te tenemos que decir que vengas a las 10h00; a partir del fin de semana que viene puedes comenzar a venir a las 10h30”.*

Animarles y ayudarles a tomar decisiones de la manera más adecuada posible, valorando los pros y contras de cada alternativa posible y a elegir aquella con la que su bienestar y crecimiento gane más y pierda menos, teniendo en cuenta que cualquier elección puede tener un costo para padres y madres. En todo caso, favorecer que “recojan toda la información” y que desarrollen estrategias de análisis antes de decidir.

Favorecer –también– que se haga **cargo de la consecuencias** de sus decisiones personales en términos de costo (económico, personal, social, emocional,..).
Ejemplo: *“tener que pagar la reparación de su videojuego, pagar su teléfono móvil o hacerse cargo de su aparato de música después de un mal uso”.*

“Enseñándoles a cumplir las tareas en casa y otros trabajos que ellos necesitan para condimentar la enseñanza que les dan en el aula”
(Padres y madres de familia, Escuela Delia Ibarra de Velasco, Saquisilí).



6. Enseñar y promover el valor de compartir

Compartir es un valor que se considera como una de las habilidades sociales positivas que se desarrolla en los niños y niñas desde muy pequeños. Esto permite que las niñas y niños adquieran una capacidad de jugar con los demás, colaborar, cooperar, respetar el turno en las actividades, identificar y expresar sentimientos, y preocuparse por los demás.

Fomentar el valor de compartir en niñas y niños enfrenta algunas experiencias y situaciones en su propio crecimiento. Muchos adultos que acompañan al niño creen que él no comparte por ser “egoísta”, sin detenerse a pensar que compartir es mucho más que el hecho material de prestar algo, implica valores como la entrega, la dedicación y el tiempo.

Las niñas y niños de 3 a 5 años aun son impulsivos y no comprenden bien el concepto del tiempo, así que esperar mientras su amiguito juega y toma el turno, le puede resultar un reto. A esta edad, los niños están aprendiendo que es agradable regalar y divertido compartir, constantemente hacen dibujos para papá y mamá, comparten comida con los amiguitos. Enseñarles a compartir es motivar esa generosidad y dulzura de comportamientos.

Se recomienda no obligarle al niño a compartir hasta los cinco a seis años, el niño identifica una invasión de parte del adulto que exige una conducta sin dar a conocer que puede dar algo a cambio, y que luego se lo van a devolver.

Los niños y las niñas pueden entender algunas reglas básicas, por ejemplo, el juego les permite respetar el turno para usar un juguete, cooperar con otros niños, y si los demás le respetan, él y ella se divierten, así es más fácil que su actitud para compartir sea positiva. Además, los niños siempre están observando e imitando comportamientos de los padres, madres, cuidadores cercanos, quienes marcan los ejemplos de relación con los demás.

Se sugiere utilizar palabras que estimulen y motiven a los infantes a compartir, reconociendo y felicitando sus acciones en relación a lo experimentado con los demás niños.

Aprovechar situaciones que integren a los niños en actividades que exijan compartir, por ejemplo, pedir al hijo que entregue a otros un pedazo de torta. Él se sentirá participe de la buena actitud del adulto que lo guía.

Por último, no comparar a los hijos con otros niños. No todos los niños se desarrollan al mismo tiempo, las habilidades sociales se fortalecen durante toda la vida.

Padres y madres deben recordar que para los niños y niñas más pequeños “los primeros modelos de cómo ser persona y de cómo relacionarse con los demás son los padres; ellos educan con el ejemplo, con sus creencias y valores; son los que enseñan a construir y razonar el sentido de justicia para sí mismos y para con los demás; son los que dan las primeras pautas sobre la solución de conflictos”.

Sin embargo, es importante considerar que no existe un determinismo del modelo de los padres, puesto que a lo largo de la vida se configuran otras experiencias de aprendizaje que pueden transformar patrones que marcaron la identidad en esa primera etapa de la vida y que se manifiestan a través de los comportamientos, seamos o no conscientes de ello.

Educar con límites a hijas e hijos

La educación a los hijos implica una serie de acciones intencionadas que permitan el desarrollo de potencialidades personales, sociales, físicas y psicológicas. Parte de esta educación es enseñarles a proponer sus propios límites, pero no es una tarea sencilla. Muchos padres no saben qué hacer para que sus hijos “se porten bien”, se preguntan constantemente pero ¿en qué fallamos? ¿Cómo conseguir que los hijos nos respeten? ¿Qué hago para disciplinarlos? Frente a estas preguntas es importante replantear las acciones que madres y padres tienen al momento de construir pautas disciplinarias con sus hijos.

Hoy muchos padres ahorran los “sufrimientos y riesgos”, aplican menos normas y límites, permitiendo que los niños sean quienes tengan la última palabra al momento de tomar una decisión importante. No se toma en cuenta que ese estilo de crianza-aprendizaje podría generar serios problemas posteriores.

Hay que entender que al hablar de límites o disciplina, no se refiere al castigo físico ni al castigo privativo que supone quitarle el play o la tablet. La violencia (castigo físico) genera más violencia. Los límites que se acuerdan como parte de la convivencia permiten corregir una conducta sin caer en el maltrato o en su extremo, la sobreprotección. Es una forma de generar en los niños y niñas el aprendizaje sobre el control y regulación de su propia conducta y la asimilación de las reglas. En un inicio lo hará por ganar la aprobación y elogio del adulto; y posteriormente, si ha sido debidamente estimulado, lo hará por propio deseo. Aprenderá a controlar su conducta y cumplir las reglas acordadas o expresadas de manera consciente, ya no por agradar a nadie sino por la satisfacción que esto le produce.

Muchos expertos en desarrollo infantil han ido destacando desde sus investigaciones algunos hallazgos que padres y madres podrían tener en cuenta a la hora de construir límites con los hijos:

1. Expresar seguridad al momento de corregir una acción en el niño o niña.
2. Si se vive en pareja, resulta mejor actuar como equipo en la educación de los niños y niñas. De este modo, los niños aprenden a respetar los códigos del grupo familiar, aunque las relaciones maternas o paternas implican diferencias.

3. La construcción de límites van acompañada de comunicación gestual y no verbal; los niños van probando y jugando con los adultos, pero cuando ven que se responde con un firme “no” y con “cara seria”, el niño deja de hacer lo que no debe. Del mismo modo, si las expresiones son de aliento y de confianza, se afianza la conducta y genera complacencia.

4. Construir límites implica a veces no ceder a los berrinches, o a las situaciones que los niños y niñas generan cuando no aceptan límites que se acordaron y se probaron. Ceder a los berrinches puede llevar a que los niños o niñas identifiquen mecanismos para desafiar las reglas de la familia, con lo cual la autoridad de padres y madres queda en entredicho. Es necesario volver sobre el proceso caminado una y otra vez, para restaurar la confianza.

Hacia los 4 y 5 años los niños y niñas son activos, imaginativos, espontáneos, curiosos. Esta etapa es la que necesita mayor atención y cuidado para que no incurran en conductas que lleven a los extremos. Hay patrones de violencia que siguen algunas familias al recurrir al castigo físico. Precisamente eso es lo que hay que confrontar y aceptar con generosidad que los roles de padres y madres requieren también transformaciones.

5. . Explicar el por qué, niños y niñas necesitan entender el motivo de una regla como una forma de prevenir situaciones peligrosas para sí mismos y para otros. Una vez que entienden la razón pueden desarrollar valores internos de conducta o comportamiento.

6. Acentuar lo positivo. Niños y niñas responden a normas cuando tienen un refuerzo positivo. Las represiones como el frecuente “no” explican al niño una conducta inaceptable, pero no explica qué comportamiento es el apropiado. Es mejor decirle al niño lo que debe hacer, antes que lo que no debe.⁹

⁹ Referencia de [guiainfantil.com](https://www.guiainfantil.com). Disponible en <https://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/limites.htm>

7. Notas desde los programas curriculares para orientar el eje temático de valores



Con la finalidad de establecer articulación entre el proceso de aprendizaje social de padres y madres de familia con los procesos escolares que siguen los estudiantes se relievra la educación en valores que es de carácter transversal, a través de los siguientes ejes:

- La toma de conciencia de los derechos humanos.
- El cumplimiento de las obligaciones ciudadanas.
- La valoración de la identidad ecuatoriana.
- El aprendizaje de la convivencia dentro de una sociedad intercultural y plurinacional.
- La tolerancia hacia las ideas y costumbres de los demás y el respeto a las decisiones democráticas”.

El énfasis está puesto en la comprensión de algunos principios (equidad e igualdad), **la aplicación de los mismos en la vida social y la vivencia en una opción específica** que corresponde a la **participación política como ciudadano**, para lo cual se presenta herramientas como valores, creación de discurso y defensa de derechos.

De un modo explícito, la educación en valores se enfoca en la **CIUDADANÍA**. En realidad, “La opción elegida es la de una educación en valores que esté al servicio de la construcción de una sociedad cada vez más justa, democrática y pluralista”.

“Con este objetivo, se trata de ayudar, desde la escuela, a que los estudiantes construyan juicios autónomos sobre las diversas valoraciones que concurren y colisionan en la sociedad contemporánea. Se trata de formar personalidades morales autónomas, equipadas con principios y saberes como para poder hacerse responsables de las propias opciones y no quedar a merced de imposiciones heterónomas. Se trata de formar personalidades dialogantes, capaces de argumentar con otros sus propias razones, escuchar y valorar otras diferentes a las suyas, buscar bases de consensos racionales y proyectos comunes, respetando los principios básicos de una convivencia justa”.

Los documentos curriculares añaden: “La convivencia entre los individuos y entre los grupos que conforman una sociedad pluralista solo es posible en el marco de un conjunto básico de **valores compartidos**. Estos valores compartidos son los valores propios de la democracia y conforman una ‘moral mínima’ que trasciende las particularidades grupales, étnicas, religiosas y políticas. Por ejemplo, valores como la igualdad, la tolerancia, el reconocimiento del otro, el

respeto por las reglas de juego de la democracia, la renuncia a la violencia para imponer las propias ideas.

A su vez, existen valores no compartidos (‘controvertidos’) que son legítimos pues no son contradictorios con los valores propios de esa moral mínima o básica. Así, por ejemplo, existen en una sociedad pluralista distintas creencias religiosas, ideologías políticas, posturas estéticas, gustos, preferencias y costumbres. Las diferencias valorativas entre individuos y grupos se tornan ilegítimas cuando son contradictorias con los valores compartidos, es decir, cuando expresan contravalores. Son contravalores aquellos **que violan los derechos de las personas. Por ejemplo, las posturas racistas, discriminatorias, xenófobas o las realidades sociales excluyentes (el hambre, la miseria, la ausencia de condiciones dignas de existencia).**



Para compartir

Muchos educadores están interesados en conocer si los padres y madres efectivamente están motivados por una educación de valores, y qué valores son los que priorizan en sus ambientes de familia. Para quienes tienen estos interrogantes les ofrecemos apenas unas líneas de una investigación realizada en una institución educativa¹⁰.

“Los resultados indican que las estrategias más utilizadas por los padres se encaminan a promover que sus hijos controlen y regulen sus emociones y tomen decisiones responsables. De manera específica, buscan que sus hijos desarrollen las competencias que promuevan el cumplimiento de reglas en el hogar y la convivencia social armónica en general, así como las relacionadas con el esfuerzo y compromiso académico. A partir de este estudio se enfatiza la importancia del involucramiento de los padres en el trabajo que los centros educativos realizan para la formación académica y emocional de sus hijos”.

A partir de la lectura de esta primera parte de la Guía y de su propia experiencia:

- ¿Qué comentario puede usted hacer de estos resultados?
- Según usted, ¿cuáles son las claves para una educación de valores en las familias, y en las escuelas?
- Si algunos colegas de otros establecimientos le preguntarían a usted sobre cómo enseñan valores en su institución, ¿cuáles serían sus respuestas?

Promoción y participación en la campaña de sensibilización

Se gun da parte



*De conformidad con lo programado en el Plan de Acción Educando en Familia (EeF), el docente tutor promoverá con los padres y madres de los estudiantes a su cargo, la participación en **la campaña**, mediante el uso de los recursos y estrategias que la institución haya determinado.*

**La campaña se
denomina:
Aprendamos a decir
¡Gracias!**

Objetivo:

Sensibilizar acerca de la necesidad de decir ¡Gracias!, cuando a requerimiento de uno recibe un beneficio de otro. La actitud que se quiere transmitir es que en la relación entre personas debe primar el respeto, como un valor. Es fundamental comprender

que tras “el gracias” o “el por favor” descansa el reconocimiento del otro, como alguien semejante y distinto a la vez, con quien y con quienes hacemos la convivencia.

Lo que queremos destacar que tras de este gesto, de esta actitud y de estas palabras reside no solo el valor de la gratitud, sino también el valor del respeto, el cual es fundamental en la relación entre las personas, tanto en la familia como en la sociedad en su conjunto.

La campaña tiene que ser ocasión para reflexionar sobre lo que ocurre cuando no existen estos valores, y cómo algunas prácticas sociales pierden sentido por falta de respeto y gratitud.

Descripción:

La campaña tendrá como actividad central la circulación y difusión de un afiche o tríptico o de una hoja volante, tanto entre los padres y madres de familia o representantes, como en la institución educativa.

Los contenidos del afiche o tríptico o volante promoverán el diálogo en los hogares. En las aulas, también será utilizado como material pedagógico para apoyar actividades de desarrollo educativo.

Los organizadores recibirán de las autoridades institucionales los materiales y los difundirán entre las familias, mediante los comités de grado.

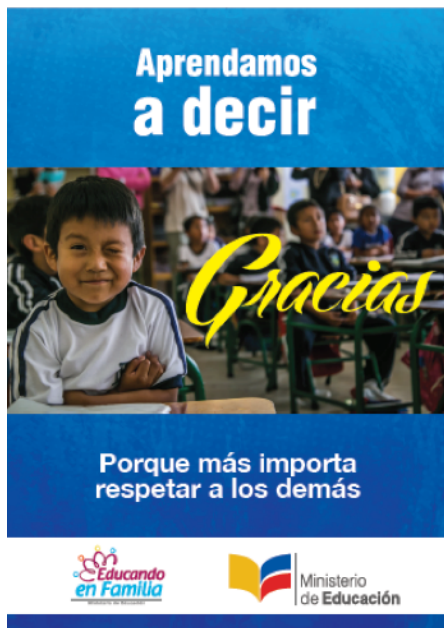
La campaña podrá vincularse con otra iniciativa de la institución educativa, en el mismo ámbito o similar. La campaña tendrá una presentación y un cierre. El período de la campaña será de 1 semana escolar.

Materiales promocionales:

Afiches



Hoja volante



Proceso:



Los organizadores coordinarán la impresión del tríptico o afiche o volante, en caso que no llegaran los ejemplares desde el Nivel Central.

Presentarán la campaña en la comunidad educativa la autoridad institucional y una delegación de padres y madres de familia (Comité de Gestión), para lo cual ocuparán el evento cívico de un lunes o en otro momento significativo.

Se establecerá frases e hitos para la socialización de la campaña (Donde sea posible se buscará el apoyo de la radio local y del mismo modo, de la prensa). Es posible que más de algún actor local pudiera estar interesado en unirse en la campaña, sea como fuente logística o como medio de comunicación. En cualquier caso y para obtener los mejores resultados, el docente tutor buscará relacionar la propuesta de los padres y madres con el Plan de Acción Institucional y, por tanto, vincular sus iniciativas con el DECE.

Los padres y madres de familia informarán en las respectivas reuniones con sus similares sobre los alcances y resultados de la campaña, en sus respectivos hogares.

Se espera que la relación establecida entre el tutor y el grupo de padres y madres sea favorable para la campaña, de este modo el tutor/a:

- Hará la presentación de la Campaña en su grupo de estudiantes.*
- Apreciará la calidad y cantidad de la difusión marcada por las campañas entre los padres y madres.*
- Velará por el buen uso de los recursos producidos para este efecto.*
- Mantendrá algunos contactos con padres y madres para dimensionar los resultados de las campañas.*
- Registrará sus observaciones en la ficha prevista para el efecto.*

Para compartir

Con frecuencia se admite que los medios de comunicación son los mejores conductos para las campañas. En cuanto a valores podría ocurrir que algunos programas presentados en los medios los tienen en cuenta; pero también podría ser que no, porque se subordinan a otros intereses. Le ponemos a consideración la siguiente nota de prensa¹¹ en este sentido:

“Un grupo de peruanos saldrá a las calles de Lima este viernes en rechazo a lo que denominan ‘TV basura’ que supuestamente vulnera la ley de protección al menor... Para los críticos de la llamada “TV Basura” o telebasura, ésta es conformada por programas que no tienen respeto a la intimidad de la persona y buscan convertir en espectáculo la vida de personajes que aparentemente se prestan a ser manipulados a cambio de la fama. Entre ellos citan a programas denominados “Esto es Guerra” y “Combate” una especie de “reality” concurso de jóvenes ligeros de ropa, quienes se ven envueltos en escandalosos romances y rupturas”.

Según el periodista de espectáculos del Diario El Comercio, Fernando Vivas, el lugar común en este tipo de programas en Perú, es exhibir “la miseria y la frivolidad humanas, el relajamiento de valores tradicionales como fidelidad y la afirmación

de conductas ilícitas o provocadoras”. Aunque también considera que puede ser algo así como una revancha de los “geeks activistas” (que participan en la marcha) frente a los frívolos, apolíticos y apolíneos guerreros”, de la TV.

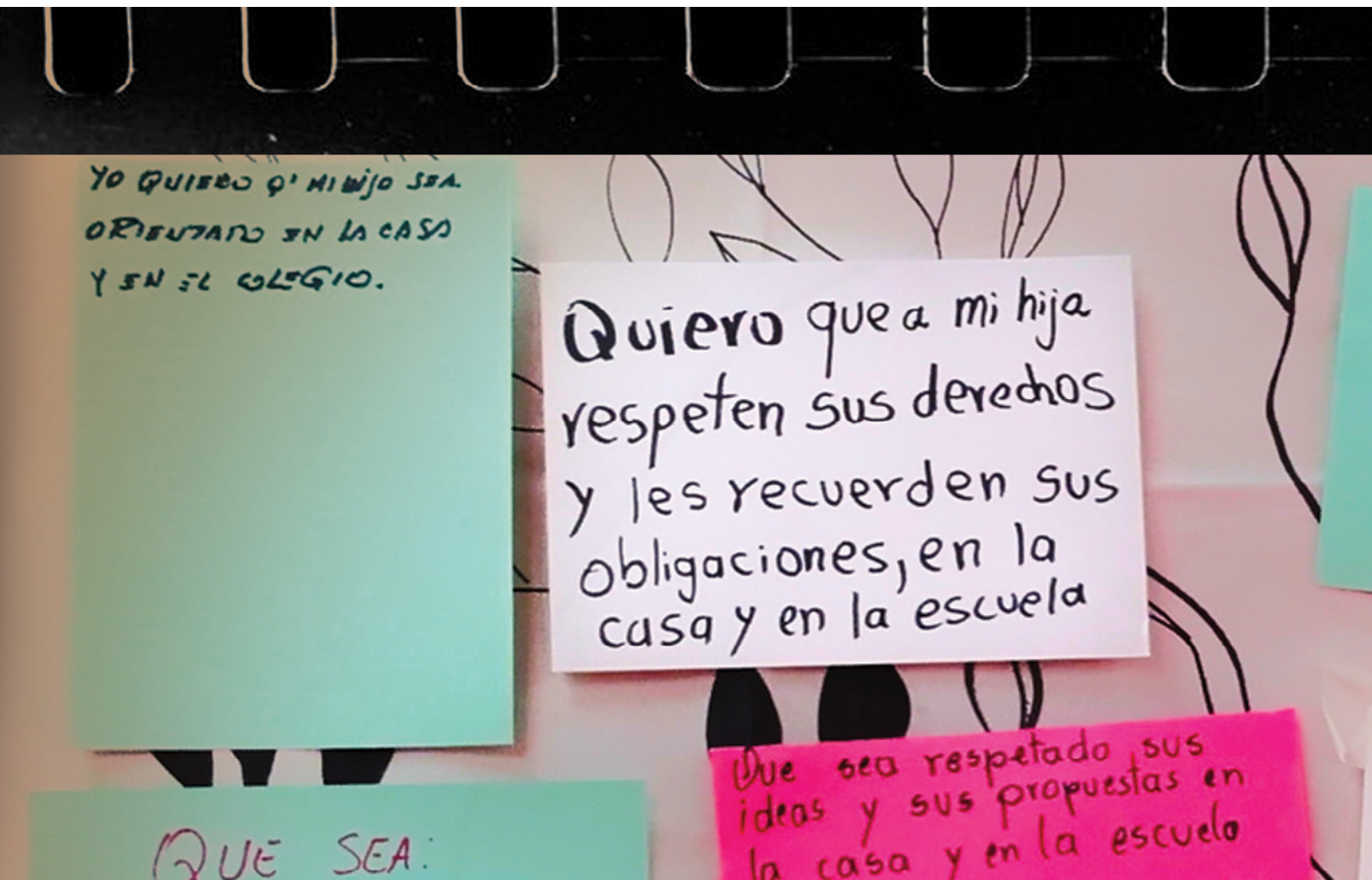
El rechazo a la llamada telebasura también ha sido debate en la región. En Venezuela, el presidente Nicolás Maduro ordenó en enero del 2014 la revisión de toda la programación televisiva tras acusar a los medios de comunicación de difundir telenovelas que fomentan la violencia.

En la otra orilla de la protesta están los que rechazan la marcha y señalan que el ciudadano está en la libertad de elegir los programas que quiere ver. Luis Ángel Pinasco, actor y exconductor de programas de entretenimiento, dijo que la televisión es producto de las necesidades de la sociedad y “ni con mil marchas va cambiar la situación”.

Para reflexionar y analizar:

- En cuanto a Educación de Valores, ¿considera usted que sería conveniente que padres y madres de familia tuvieran una capacidad crítica frente a la televisión, para orientar qué ver en las pantallas a sus hijos e hijas? ¿Cómo podría usted apoyar a ese desarrollo?
- En cuanto a nuestra campaña, ¿qué oportunidades le presenta para generar diálogos sobre valores y la relación con los medios?

¹¹ EL UNIVERSO, Edición Digital, Viernes, 27 de febrero, 2015



“Está la necesidad de crear los caminos para que la institución y la familia lleguen a acuerdos para guiar a los estudiantes”

*(Padres y madres de familia,
Colegio Camilo Gallegos, Arenillas).*

Preparación, realización y evaluación del taller

Ter ce ra

parte en

Quiero que mi hijo
Sea Tolerado o
comprendido.

Quiero
que sean
Respetados en
la casa y la

Yo quiero que mi hija sea
responsable en la casa y la
escuela

una
teso
uidar
nien
hi

La preparación se relaciona específicamente con el arreglo del local, la previsión de equipos y los materiales técnicos que se empleará en el taller. En cuanto a la logística se podrá prever algún tipo de refrigerio propuesto por los mismos padres y madres.

- Hay que tener presente que el DECE ha determinado previamente la programación de los talleres; es decir, ha asignado una día y hora para la ejecución de los talleres en cada año, curso o grado. Esta programación es útil tanto para que madres y padres se enteren del evento preparado para planificar y asegurar su participación y que hagan las previsiones del caso, cuanto para que los tutores y comisiones de padres y madres preparen su realización.
- La preparación del refrigerio debe ser organizada por el mismo comité de grado o año.
- El equipo esencial es el proyector, al cual acompaña una PC. En cuanto a los materiales éstos son:

- 20 Papelotes
- 10 Marcadores punta gruesa
- 1 rollo de masking
- 2 tizas líquidas
- Fotocopias de los ejercicios que contempla la Agenda

A falta de equipos, el tutor podrá apoyarse en medios sencillos como carteleras, dibujos, mapas conceptuales, imágenes elaboradas a partir del uso de papelotes o productos reciclables.

El docente tutor facilitará el taller mediante la aplicación de la Agenda, en la cual se detallan las actividades, los tiempos asignados y los recursos técnicos y metodológicos **(Ver Anexo 1)**.

La Agenda desarrolla una propuesta de promoción y generación de aprendizajes sociales, en un período de 3 horas, de conformidad con la siguiente matriz micro curricular:

Meta a conseguir:

Fortalecer los valores en la familia, el reconocimiento de sus prácticas y la experimentación de nuevas formas de enseñarlos, para profundizar la convivencia en el hogar.

Indicadores de proceso.	Criterios de verificación por participante.	Temas para actividades del Taller.
<p>1.1 Reconoce en la convivencia de familia los valores y las prácticas que están presentes.</p> <p>1.2 Prioriza la educación de valores relacionados con el respeto y el compartir como sustanciales para el desarrollo infantil integral.</p> <p>1.3 Asume la viabilidad de motivar nuevas prácticas familiares con los valores, para la convivencia familiar y su vinculación con el proceso escolar.</p>	<p>1.1.1 Describe los valores y las prácticas más usuales vinculadas a su convivencia familiar, para afirmarlos o transformarlos.</p> <p>1.2.1 Integra y ejercita la herramienta de integración de los valores del respeto y de compartir en la cotidianidad de su convivencia familiar.</p> <p>1.3.1 Propone acciones conjuntas de enseñanza de valores con la institución educativa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Construcción de un “piso común” en la comprensión de valores. - Constatación de prácticas frecuentes respecto de la vivencia de valores en la familia. - Importancia de ejercitar herramientas de Pedagogía Social para motivar: <ol style="list-style-type: none"> 1. El fortalecimiento de capacidades educadoras de valores en padres y madres. 2. La experimentación de opciones para enseñar valores de respeto y apoyo a compartir, como claves para desarrollar la interacción social y autonomía en la vida de niños y niñas. - Acciones conjuntas entre escuela y familias para fortalecer valores y superar “contravalores”.

Como se verá, el taller persigue una meta objetiva a partir de:

- **“Fortalecer los valores”** que las familias reconocen como los suyos. Así es como se generan aprendizajes sociales significativos y se empodera a un hogar como fuente de valores.
- **“... y el reconocimiento de las prácticas (de valores) que se viven en sus familias”** que consiste en que padres y madres tengan conciencia y capacidad de análisis sobre qué prácticas o costumbres adoptadas y sembradas en las familias tienen una relación con valores y cuáles no. Esta certidumbre es una condición para fortalecer las capacidades de padres y madres de familia.
- **“...como pautas para profundizar la convivencia en el hogar y en el entorno escolar”**, cuyo sentido es ligar lo que las familias tienen como valores con aquello que justifica transformaciones. En pocas palabras, pasar de lo que se tiene y es valioso a lo que es necesario y urgente alcanzar, en términos de valores y pautas de vida para una convivencia basada en el Buen Vivir.

Una de las cuestiones urgentes a trabajar con padres y madres es apoyar algunos cambios en el imaginario social sobre valores. Como ejemplos, se dice con frecuencia que hay “una crisis de valores”, que “los verdaderos valores se han perdido”, o que “es importante inculcar valores a niños y jóvenes”, “que no se da suficiente ejemplo para enseñar valores”, entre otros. **La meta que perseguimos es que las familias aquilaten los valores que tienen, cómo los generan, cómo les sirve para promover un ambiente de sana convivencia, o por el contrario, qué falta y qué es preciso cambiar. Los valores no solo se inculcan, sino que se enseñan y se cultivan. Este es el imaginario que se precisa suscitar.**

Con base en la meta, se establece los **“Indicadores de proceso”** que sirven para organizar y secuenciar el evento del taller con padres y madres; y así mismo,

permiten determinar los **“Criterios de verificación por participante”**. Estos últimos son fundamentales para la evaluación de padres y madres, en cuanto a resultados alcanzados en sus procesos.

En correlación con el tema y los indicadores se plantea los temas operativos para dotar de contenidos al taller. En este caso, se plantea de modo sustancial el conocimiento y ejercicio de las herramientas de Crecimiento Personal y de Pedagogía Social para motivar: 1).- Fortalecimiento de capacidades educadoras en padres y madres, y 2).- Experimentación para ejercitar la integración de valores en su convivencia familiar: respeto al acompañar a los hijos en sus iniciativas; responsabilidad, disponibilidad, presencia y compromiso al acompañar iniciativas de sus hijos en su proceso educativo: apoyar la toma de iniciativa como clave para desarrollar autonomía y vivir el proyecto de vida.

La agenda que consta en el Anexo 1 da cuenta, precisamente, del desarrollo de este micro currículo. Las características que el facilitador imprime al taller corresponden a las condiciones necesarias para la expresión vivencial, la participación y el aprendizaje colectivo, según las diversas actividades:

- La apertura del taller está orientada con la aplicación de la Dinámica “Completemos lo que falta...”

(Anexo 2).

- La presentación del Programa Educando en Familia tiene como mensaje central la información sobre los objetivos, las estrategias de implementación en la institución educativa y los papeles asignados a padres y madres de familia.

(Anexo 3).

- Para facilitar el trabajo individual sobre “Reconocimiento de valores a partir de aquellos que cada familia tiene” se aplica la Guía sobre “Resentir” (volver a sentir) situaciones familiares vinculadas a valores”.

(Anexo 4).

- La actividad grupal se centra en el conocimiento y aplicación de la herramienta “Promover ambientes en familia para el aprendizaje de valores”.

(Anexo 5).

- Como parte de la actividad grupal señalada en el punto anterior y para cerrar este proceso colectivo se levanta la necesidad de proyectar compromisos de Padres y Madres para vivirlos en sus hogares. Este compromiso se orienta mediante el díptico correspondiente.

(Anexo 6).

- En el desarrollo de la agenda consta una nueva actividad grupal, esta vez encaminada a analizar las capacidades educadoras de las familias para promover valores, con énfasis en el respeto, la responsabilidad y la toma de iniciativa. Se orienta esta actividad con la Herramienta denominada Toma de Iniciativa.

(Anexo 7).

- Del mismo modo, como parte de la actividad anterior se genera compromisos para que padres y madres proyecten en sus hogares transformaciones de sus prácticas y costumbres, y como recurso orientador se consigna el díptico 2.

(Anexo 8).

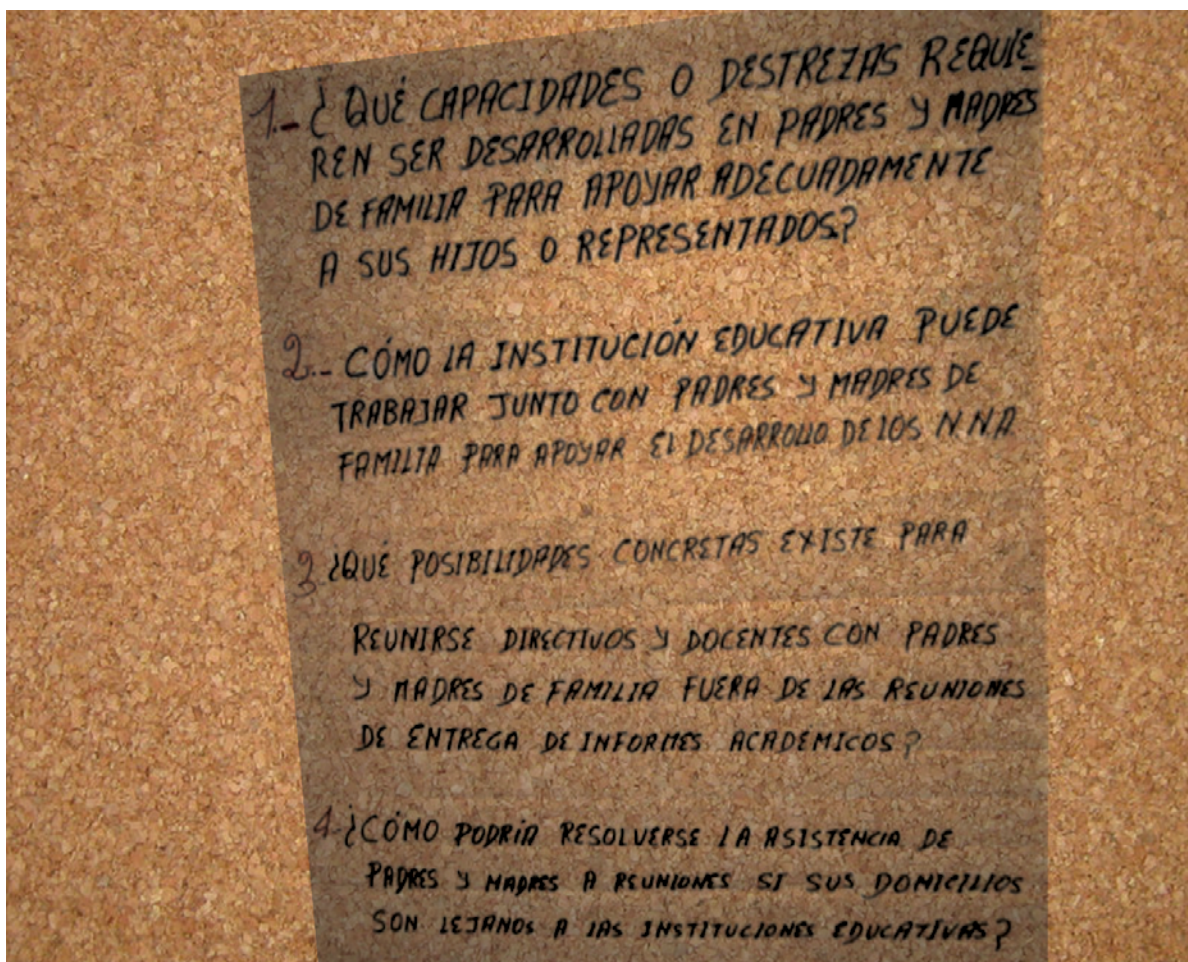
- Las actitudes proactivas de padres y madres a favor de revisar, profundizar y transformar valores en sus hogares se describen, intercambian y grafican en el árbol de compromisos.

(Anexo 7).

- Los resultados del taller en términos de logros en relación a la meta se recogen en la Ficha de evaluación a participantes

(Anexo 10).

- Otros recursos como canciones, videos y otros serán presentados por los formadores de la institución.



El seguimiento a los compromisos de padres y madres

“ Demandamos la atención de nuestros padres, queremos que asistan a las reuniones. Queremos ser incentivados por partes de padres, madres y docentes. Que se trate problemáticas de discriminación, acoso escolar (bullying), recismo, falta de comunicación. Y que en la familia se despierte confianza para abordar temas de sexualidad”

(Estudiantes, Colegio Beatriz Cueva de Ayora, Loja).

Los docentes tutores podrán realizar un seguimiento a los compromisos asumidos por padres y madres en los talleres. No se trata de ejercitar un dispositivo de control, ni mucho menos. Sino de “recordarles” a ellos y a “ellas” sobre la necesidad de vivir y experimentar una actitud positiva a favor de los valores, en sus hogares, de conformidad con las orientaciones acordadas, en forma colectiva.

Para que lleguen hasta padres y madres estos “recordatorios” podrán emplearse como mecanismos los siguientes:

- Enviar con los estudiantes un breve texto escrito sea en forma de nota, cupón, separador o cualquiera otra forma con capacidad comunicacional.
- Enviar un corto mensaje a los teléfonos celulares.
- Llenar la matriz que ayudará al seguimiento de estos compromisos.

Matriz de seguimiento de compromisos a padres y madres

No.	Nombres de padres y madres.	Fechas compromiso uno.	Fechas compromiso dos.

Tutor: _____.

Paralelo: _____.

Adicionalmente, en el Portal Educar Ecuador, en la página de Familias, constará también un recordatorio, junto a los dípticos que se entregaron a padres y madres.

Para compartir

La pretensión de los talleres es que padres y madres tengan oportunidades de intercambiar y de participar, para que en colectivo profundicen las orientaciones sobre cómo mejorar sus vidas en familias y en relación con sus hijos. Le presentamos a continuación un testimonio de una madre que asistió a uno de estos talleres:

“Vine al taller realmente con temor. Es que siempre nos dicen que estamos mal y que no hacemos lo que debemos con nuestros hijos. Nos meten miedo porque quizá así es la realidad y entonces no podré ayudar a mis hijos como quisiera. No tengo la culpa de todo esto; así me educaron y es lo que tengo.

Cuando el profesor nos recibió y nos hizo conversar unos con otros la cosa fue cambiando. Sentí que podía decir mi

opinión sin presiones, solamente diciendo lo que a mí me pasaba, la verdad. Y qué bueno fue escuchar lo que otros padres y madres también querían decir. En realidad, todos queríamos decir cosas y dijimos bastantes, como que había necesidad de hablar y hablar sin parar... Pusimos en los papeles lo que sinceramente nos parecía y de pronto vi que una idea que yo dí, estaba siendo discutida por los demás. Me alegré de haber contribuido. Pero, también siento un peso, el de hacer en la realidad lo que dije”.

El testimonio ofrece varias perspectivas de análisis. Para la aplicación concreta del rol de facilitadores de talleres, interesa que nos cuestionemos sobre:

- ¿Interesa promover el reconocimiento de sí mismo y del otro como alguien de valor como ambiente que se “respira” en el taller? ¿De modo que cada padre y madre se sienta aceptado profundamente?
- Cuando Usted revisa la agenda que se plantea en el taller y los demás anexos ¿puede decir que se han planificado actividades para una efectiva participación de padres y madres?



Realización del encuentro comunitario

Cuar ta parte



*“ Nos gustaría que nuestros hijos e hijas sean atendidos y sean tratados de manera que se sientan a gusto en la escuela”
(Padres y madres de familia, Unidad Educativa 9 de Octubre, Pujilí).*

El encuentro comunitario tiene dos frentes de acción, para el docente tutor;

- La realización de la jornada de intercambio, y
- Las actividades festivas.

En estas actividades, el rol de tutor se conjuga con las responsabilidades del DECE. Este último se encarga de la programación general del encuentro comunitario y los eventos más colectivos, mientras que los tutores deben hacer frente a las actividades en las que los padres y madres de los grupos de estudiantes a su cargo, deben participar.

1. Jornada de intercambio entre padres, madres, hijos e hijas

Para que la jornada sea exitosa será indispensable que el docente tutor comunique con anticipación sobre su realización y motive por diversos medios la participación de todos. En esta jornada se espera que estén juntos los miembros de la familia alrededor del estudiante hombre o mujer.

El espacio para dar cabida a los participantes debe ser cómodo y provisto del equipamiento necesario para una breve sesión de video.

La actividad será enteramente vivencial, participativa, de relaciones equitativas e intergeneracionales, con énfasis en el afecto y buen trato, y aplicará una herramienta denominada “Ambientes de intercambio y escucha activa” **(Anexo 11)**.

La jornada no será mayor a 1 hora de duración y se ceñirá estrictamente a lo planificado.

2. Las actividades festivas

Las actividades pueden ser artísticas, culturales y deportivas, con la participación de padres, madres y sus hijos e hijas. Corresponden a una programación acordada con el DECE, en la que cada año o curso tiene un protagonismo específico.

La provisión de los recursos necesarios se acordará previamente con las familias, que mediante comisiones ejecutarán las responsabilidades correspondientes. Se recomienda que entre las comisiones siempre conste:

- Una comisión responsable de la limpieza, recolección de basura y control de los servicios higiénicos.
- Una comisión encargada de la organización de los eventos, bien sean deportivos o artísticos.

La actividad relacionada con el refrigerio o “almuerzo colectivo” será responsabilidad de todas las familias, porque cada una llevará los alimentos que consten en el menú previamente planificado.

Para compartir

En una de las reuniones en las que han compartido padres y madres con sus hijos e hijas se describe los siguientes testimonios:

- *“Qué loco man!... verle a mi viejo tranquilo y contando que trata de apoyarnos en las iniciativas que tomemos los hijos, ¿cachas loco?, no le he visto así en años,... me dio ganas de abrazarle” (hijo).*
- *“Ojalá con estos talleres, a mi ‘ma’, se le vaya la gritadera y la recordadera de acuerdos. Me gustó como estaba arregladita y diciendo sus opiniones, de una le apoyo en esto” (hija).*
- *“Vivo con mi tío, él es bacán, me siento su hijo, está en todo lo mío y yo le dejo, porque el man respeta, no agrede y pregunta. Ahora me dijo: “sólo si tú me permites te represento en este Día de las Familias”.*

- *“Uuuuh, mi ‘ma’ siempre anda en esto, se levantó a las 5h00 a cocinar los platos de nuestro curso, hay que ayudarle pues, nos enseña a ser apoyadores, a no quedarnos mirando, siempre dice que nuestro apellido no es miranda, así que se entera de todo y por ella también sabemos nosotros.*
- *“Si tu papi te falla en una bronca tuya con amigos, fatal ñaño,... no se trata de que se ponga de tu lado, pero sí de que te escuche en calma y entendiendo bien las cosas, te diga las plenas. Por eso le reconocí hoy a mi viejo, y al abrazarnos, le dije, estoy contigo”.*
- *“Es tenaz que tus ‘pas’, te sigan tratando como hijo chiquito, pegado a sus antojos, que se den cuenta en estos espacios que uno ha crecido, y que hasta puede ayudarles a ellos en algún momento”.*

Pareciera que es fácil la comunicación y el diálogo respetuoso y lleno de valores. Sin embargo, la realidad demuestra que una gran cantidad de hogares no han integrado en sus prácticas la costumbre de dialogar, de escuchar y de respetar lo que el otro dice. El otro que puede ser madre, padre o hijo, hija. Muchas cuestiones que se desconocen “casa adentro” o que son o parecen ser “conflictivas” se resuelven, en buena medida con una adecuada comunicación.

En esta jornada, ¿de qué manera puede asegurar usted que tantos padres y madres como hijos e hijas tengan una oportunidad de sincera interrelación? De tal manera, que al final salgan todos y todas satisfechos.

Informes y sistematización de resultados

Quinta parte



La retroalimentación del Programa Educando en Familia, en el nivel institucional, precisa de una información generada por los mismos padres y madres de familia. La mejor forma de conocer y saber sobre la marcha del Programa es detenerse sobre los resultados que señalan las diversas actividades.

(Anexo 12):

- Realización de la campaña.

Ficha EVAL 1.

- Realización del taller.

Ficha EVAL 2.

- Realización de la jornada de intercambio entre padres y madres en el encuentro comunitario.

Ficha EVAL 3.

- Sistematización de resultados generales producidos en el proceso modular.

Ficha EVAL 4.

La aplicación de las fichas corresponde a los docentes tutores y se informará una vez realizada la actividad respectiva; es decir, luego de la campaña, del taller, del encuentro comunitario y hacia la finalización de todo el módulo.

La aplicación se realizará en forma digital y se trasladará al responsable del DECE. Será valiosa la información en archivos gráficos y sonoros.

Bibliografía:

- Ministerio de Educación Ecuador, Educación Valores, Quito, 2011.
- Ministerio de Educación Ecuador, Fortalecimiento de la Educación General Básica, Quito, 2011.
- Ministerio de Educación El Salvador-Plan, Cuaderno “Viviendo nuestros valores”, 2007.
- CECAFEC, “La construcción de valores en la convivencia familiar”, Folleto.
- Eusko Jauriaritza-Gobierno Vasco, “Competencia para la autonomía e iniciativa personal: Marco teórico”, Departamento de Educación. 2011.
- María Concepción Márquez Cervantes/Martha Leticia Gaeta González, Competencias emocionales en los preadolescentes: la implicación de los padres, Revista Iberoamericana de Educación. Nº 66, OEI (2014).

Enlaces:

<http://escueladepadresymadresupz.blogspot.com/2012/11/el-valor-de-la-responsabilidad.html>

<http://elrespetoenmiescuelayhogar.blogspot.com/2010/02/el-respeto.html>

<http://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-consejos-ensenar-ninos-valor-respeto-20150219092944.html>

<https://sinalefa2.wordpress.com/about/educar-en-valores-el-respeto/>

<http://www.significados.com/respeto/>

Anexo 1
Micro Currículo y Agenda para el

Taller sobre Educación de Valores

Educación Inicial

<p>Meta a conseguir:</p> <p>Fortalecer los valores en la familia, el reconocimiento de sus prácticas y la experimentación de nuevas formas de enseñarlos, para profundizar la convivencia en el hogar.</p>		
Indicadores de proceso	Criterios de verificación por participante	Temas para actividades del Taller
<p>1.1 Reconoce en la convivencia de familia los valores y las prácticas que están presentes.</p> <p>1.2 Prioriza la educación de valores relacionados con el respeto y el compartir como sustanciales para el desarrollo infantil integral.</p> <p>1.3 Asume la viabilidad de motivar nuevas prácticas familiares con los valores, para la convivencia familiar y su vinculación con el proceso escolar.</p>	<p>1.1.1 Describe los valores y las prácticas más usuales vinculadas a su convivencia familiar, para afirmarlos o transformarlos.</p> <p>1.2.1 Integra y ejercita la herramienta de los valores del respeto y de compartir en la cotidianidad de su convivencia familiar.</p> <p>1.3.1 Propone acciones conjuntas de enseñanza de valores con la institución educativa.</p>	<p>- Construcción de un “ piso común ” en la comprensión sobre educación de valores.</p> <p>- Constatación de prácticas frecuentes respecto de la vivencia de valores en la familia.</p> <p>- Importancia de ejercitar herramientas sociales para motivar:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El fortalecimiento de capacidades educadoras de valores en padres y madres. 2. La experimentación de opciones para enseñar valores de respeto y apoya a compartir, como claves para desarrollar la interacción social y autonomía en la vida de niños y niñas. <p>- Acciones conjuntas entre institución educativa y familias para fortalecer valores y superar “ contravalores ”.</p>

Agenda de Taller (2H10):

Tiempo	Actividades	Recursos																				
(20')	<p>Bienvenida e Introducción General</p> <ul style="list-style-type: none"> - Saludo y Presentación de participantes. - Dinámica: Completemos lo que falta... <p>Los padres y madres encuentran dispuestas en un sitio, unas tarjetas que contienen el inicio y final de frases que deben completar buscándose entre sí, para alcanzar el sentido global. Cuando las encuentran los dos participantes, las leen en alta voz y el resto aplaude.</p> <p>Ejemplos:</p> <table border="1" data-bbox="403 884 1187 1496"> <tbody> <tr> <td>La familia que brinda afecto</td> <td>...apoya el crecimiento de niños y niñas</td> </tr> <tr> <td>La escuela motiva experiencias de aprendizaje</td> <td>...y apoya el buen trato en las familias</td> </tr> <tr> <td>Si aprendemos a dialogar en el hogar,</td> <td>...entonces promovemos la toma de acuerdos entre padres e hijos</td> </tr> <tr> <td>La escuela promueve valores</td> <td>...mediante un clima de convivencia armónica</td> </tr> <tr> <td>Las familias y escuela aseguran espacios protectores</td> <td>...y acompañan a los niños y niñas en su aprendizaje</td> </tr> <tr> <td>Los adultos que conviven con el niño dialogan y acuerdan</td> <td>...el respeto de los límites del hogar</td> </tr> <tr> <td>Las familias favorecen espacios de encuentro</td> <td>...que fortalecen el vínculo con hijos e hijas</td> </tr> <tr> <td>Si los Padres educamos con el ejemplo</td> <td>...nuestros hijos e hijas serán personas que reconozcan sus acciones</td> </tr> <tr> <td>En mi familia apoyamos</td> <td>...a los hijos para que se quieran y confíen en ellos mismos</td> </tr> <tr> <td>En la vida diaria de mi familia necesitamos</td> <td>...reconocer nuestros logros para fortalecernos</td> </tr> </tbody> </table> <p>Presentación de la meta que se busca alcanzar con padres y madres en este módulo, buscando sintonizar la misma frecuencia que es apoyar el desarrollo de sus hijos e hijas.</p> <div data-bbox="403 1626 1206 1733" style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p>Meta <i>Fortalecer los valores en la familia, el reconocimiento de sus prácticas y la experimentación de nuevas formas de enseñarlos, para profundizar la convivencia en el hogar.</i></p> </div>	La familia que brinda afecto	...apoya el crecimiento de niños y niñas	La escuela motiva experiencias de aprendizaje	...y apoya el buen trato en las familias	Si aprendemos a dialogar en el hogar,	...entonces promovemos la toma de acuerdos entre padres e hijos	La escuela promueve valores	...mediante un clima de convivencia armónica	Las familias y escuela aseguran espacios protectores	...y acompañan a los niños y niñas en su aprendizaje	Los adultos que conviven con el niño dialogan y acuerdan	...el respeto de los límites del hogar	Las familias favorecen espacios de encuentro	...que fortalecen el vínculo con hijos e hijas	Si los Padres educamos con el ejemplo	...nuestros hijos e hijas serán personas que reconozcan sus acciones	En mi familia apoyamos	...a los hijos para que se quieran y confíen en ellos mismos	En la vida diaria de mi familia necesitamos	...reconocer nuestros logros para fortalecernos	<p>Tarjetas con frases preparadas</p> <p>PPT respectivo</p>
La familia que brinda afecto	...apoya el crecimiento de niños y niñas																					
La escuela motiva experiencias de aprendizaje	...y apoya el buen trato en las familias																					
Si aprendemos a dialogar en el hogar,	...entonces promovemos la toma de acuerdos entre padres e hijos																					
La escuela promueve valores	...mediante un clima de convivencia armónica																					
Las familias y escuela aseguran espacios protectores	...y acompañan a los niños y niñas en su aprendizaje																					
Los adultos que conviven con el niño dialogan y acuerdan	...el respeto de los límites del hogar																					
Las familias favorecen espacios de encuentro	...que fortalecen el vínculo con hijos e hijas																					
Si los Padres educamos con el ejemplo	...nuestros hijos e hijas serán personas que reconozcan sus acciones																					
En mi familia apoyamos	...a los hijos para que se quieran y confíen en ellos mismos																					
En la vida diaria de mi familia necesitamos	...reconocer nuestros logros para fortalecernos																					
(60')	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo individual y grupal: Reconocimiento de valores a partir de aquellos que cada familia tiene. <p><i>Procedimiento:</i> el facilitador aplicará la técnica de: “Resentir” (volver a sentir) situaciones familiares vinculadas a valores o “contravalores”. Consiste en recordar situaciones pasadas que cada uno tuvo cuando niña o niño, y comprender los sentidos de algunos hechos destacados en la memoria y establecer una conexión con el tema de exploración. El proceso toma los siguientes momentos:</p>	<p>Ficha para describir recuerdos de tema de exploración</p>																				

Primer momento: *Resentir experiencias de niñez en familia*

Con base a un formato GUIA los padres y madres describen sus recuerdos, lo más fielmente como sea posible, destacando una sola historia personal en la que aprendió un comportamiento de otros, una buena actuación hacia usted o hacia otros, o una actuación en la que usted produjo algún aprendizaje de principios o buenas costumbres, y así mismo, al revés, esto es experiencias que motivaron insatisfacción, ausencia o sufrimiento que marcaron comportamientos contrarios.

Segundo momento: Constatación de prácticas favorables y no favorables y primera comprensión de valor.

El facilitador reconstruye con los insumos entregados dos columnas: (a) experiencias favorables de aprendizajes de valores en familia y (b) experiencias no favorables al aprendizaje de valores en familia.

Experiencias favorables al aprendizaje de valores en mi familia	Experiencias NO favorables al aprendizaje de valores en mi familia
- Cuando era niña mi madre siempre me preguntaba qué es lo que yo desearía para desayunar, almorzar y merendar; y de esta manera me enseñó que mi opinión importa.	- Nunca nuestros padres no explicaron sólo nos ordenaron lo que había y no había que hacer. Ellos no hablaban con nosotros.
- Cuando yo era niña y estaba en la escuela, me llevé un borrador de una compañera a la casa, cuando mi papá llegó del trabajo me vio haciendo deberes y se dio cuenta del borrador. Me preguntó quién me lo había dado, yo le dije que me lo regalaron; entonces mirándome fijamente a los ojos, me pidió que le dijera la verdad y me exigió que lo devolviera. Aprendí a no mentir y a no coger lo que no me pertenece.	- Cuando yo era niña tenía una muñeca que me regaló mi abuela; un día vino mi prima a visitarnos en mi casa y se puso a llorar porque quería llevarse mi muñeca, yo no se la quería prestar, pero todos me decían “préstale a tu prima para que no llore”. No le importaron los sentimientos de tristeza que tenía por mi muñeca.
- Cuando era niña mis padres siempre saludaban a donde iban o entraban, decían que siempre hay que saludar cuando se entra a un lugar. De mi maestro recuerdo que él era muy respetuoso y cariñoso.	- En mi casa mis padres a veces decían una cosa y según les convenía cambiaban de orientación.

El facilitador hace junto a los participantes y sus historias, la constatación de que el aprendizaje de valores está en las prácticas familiares y al mismo tiempo, ver que hay experiencias en familia, que no fomentan este aprendizaje.

Estas experiencias muchas veces son parte de prácticas que se establecen indefinidamente, haciendo en cada una de las familias “formas de relación”. Por eso, una primera aproximación conjunta puede señalar que los valores son:

FORMAS DE RELACIÓN QUE SE CONSTRUYEN DENTRO DE LA CONVIVENCIA Y QUE ENALTECEN Y DIGNIFICAN A LA PERSONA Y PRODUCEN BIENESTAR.

Papelotes o pizarra, pegantes.

	<p>Tercer momento: Trabajo grupal: Ejercicio Herramienta 1: “Cómo promover en los hogares los valores del respeto y de compartir”</p> <p>Cada participante identifica una experiencia familiar que genera usualmente tensión en la convivencia. Las manifiesta y escribe en una tarjetita. Se colocan a manera de un listado en la primera columna de una matriz preparada de antemano.</p> <p>El facilitador organiza dos o tres grupos para trabajar socio-dramas, canciones improvisadas, poemas que expongan las situaciones tensionantes o contravalores que ocurren en los hogares.</p> <table border="1" data-bbox="422 763 1176 1534"> <thead> <tr> <th>Situaciones tensionantes:</th> <th>Reacciones Frecuentes:</th> <th>Propuestas de los padres y madres:</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> <p>Les grito y no me hacen caso (Maltrato): Ej.: despertarse, preparación del desayuno y envío de los hijos a la escuela,</p> <p>Estilos educativos distintos de padres y de madres (Visión de género): Ej.: Tengo que poner límites, pero mi esposo no cumple las reglas.</p> <p>El tiempo realmente disponible para el cuidado(la dimensión laboral y el género): E.J.: El cumplimiento de hábitos de higiene</p> </td> <td> <p>Gritamos con frecuencia porque se atrasan a la escuela.</p> <p>Con imposición, queremos resolver el desacuerdo entre padres y madres</p> <p>Sufrimos los vacíos de la relación, y relativizamos el cuidado y el control.</p> </td> <td> <p>FORTALECER EL RESPETO:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Decir por favor y decir gracias 2) Aprender a estimular a los hijos 3) Aprender a decir la verdad (no mentir) 4) Educar con límites a los hijos 5) saber reforzar, elogiar, gratificar <p>FORTALECER EL COMPARTIR:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Aprender a ser generoso. 2) Respetar las cosas de los hijos. 3) La realización de sencillas tareas domésticas de acuerdo a la edad. 4) Asignación de tareas sencillas, una por una y a todos por igual. 5) Valorar los esfuerzos de los pequeños. </td> </tr> <tr> <td>Otras:</td> <td></td> <td>Otras:</td> </tr> </tbody> </table> <p>Una vez que los grupos han participado se reflexiona la actuación y los mensajes que han compartido desde la representación. El facilitador recoge las reacciones más frecuentes de cada grupo y las coloca en el papelote. Finalmente, pregunta a los participantes algunas nuevas formas de relación y propone algunas:</p> <p>LOS NIÑOS Y NIÑAS SON LO QUE LAS FAMILIAS HACEN QUE SEAN, CONSCIENTEMENTE O NO. EL CENTRO EDUCATIVO COLABORA Y COMPLEMENTA UNOS PATRONES DE CONVIVENCIA.</p> <p>LOS SENTIDOS DE LA VIDA SE GENERAN EN LA FAMILIA.</p> <p>ORIENTACIÓN PARA MADRES Y PADRES:</p> <p>El facilitador socializa la herramienta “Cómo promover en los hogares los valores del respeto y de compartir”, orientaciones para enseñar valores a los niños y niñas que pueden estar o no en contextos de adversidad, de factores críticos o de limitaciones que viven las familias. Esos contextos pueden ser externos, pero repercutir en lo</p>	Situaciones tensionantes:	Reacciones Frecuentes:	Propuestas de los padres y madres:	<p>Les grito y no me hacen caso (Maltrato): Ej.: despertarse, preparación del desayuno y envío de los hijos a la escuela,</p> <p>Estilos educativos distintos de padres y de madres (Visión de género): Ej.: Tengo que poner límites, pero mi esposo no cumple las reglas.</p> <p>El tiempo realmente disponible para el cuidado(la dimensión laboral y el género): E.J.: El cumplimiento de hábitos de higiene</p>	<p>Gritamos con frecuencia porque se atrasan a la escuela.</p> <p>Con imposición, queremos resolver el desacuerdo entre padres y madres</p> <p>Sufrimos los vacíos de la relación, y relativizamos el cuidado y el control.</p>	<p>FORTALECER EL RESPETO:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Decir por favor y decir gracias 2) Aprender a estimular a los hijos 3) Aprender a decir la verdad (no mentir) 4) Educar con límites a los hijos 5) saber reforzar, elogiar, gratificar <p>FORTALECER EL COMPARTIR:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Aprender a ser generoso. 2) Respetar las cosas de los hijos. 3) La realización de sencillas tareas domésticas de acuerdo a la edad. 4) Asignación de tareas sencillas, una por una y a todos por igual. 5) Valorar los esfuerzos de los pequeños. 	Otras:		Otras:	<p>Tarjetas, marcadores, Papelotes o pizarra, pegantes.</p> <p>Papelote expuesto con los pasos de la Herramienta para todos los participantes.</p> <p>Díptico Compromiso</p>
Situaciones tensionantes:	Reacciones Frecuentes:	Propuestas de los padres y madres:									
<p>Les grito y no me hacen caso (Maltrato): Ej.: despertarse, preparación del desayuno y envío de los hijos a la escuela,</p> <p>Estilos educativos distintos de padres y de madres (Visión de género): Ej.: Tengo que poner límites, pero mi esposo no cumple las reglas.</p> <p>El tiempo realmente disponible para el cuidado(la dimensión laboral y el género): E.J.: El cumplimiento de hábitos de higiene</p>	<p>Gritamos con frecuencia porque se atrasan a la escuela.</p> <p>Con imposición, queremos resolver el desacuerdo entre padres y madres</p> <p>Sufrimos los vacíos de la relación, y relativizamos el cuidado y el control.</p>	<p>FORTALECER EL RESPETO:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Decir por favor y decir gracias 2) Aprender a estimular a los hijos 3) Aprender a decir la verdad (no mentir) 4) Educar con límites a los hijos 5) saber reforzar, elogiar, gratificar <p>FORTALECER EL COMPARTIR:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Aprender a ser generoso. 2) Respetar las cosas de los hijos. 3) La realización de sencillas tareas domésticas de acuerdo a la edad. 4) Asignación de tareas sencillas, una por una y a todos por igual. 5) Valorar los esfuerzos de los pequeños. 									
Otras:		Otras:									

	<p>interno, por ejemplo los factores de violencia social traducidos en violencia intrafamiliar, maltrato, des-cuido, etc.</p> <p>Procedimiento para experimentación de la herramienta.- (a) se enfatiza en los valores del RESPETO y de COMPARTIR; y (b) se describe elementos básicos para la enseñanza de valores, como una propuesta para ser asumida. LOS PADRES Y MADRES FOMENTAN LAS SIGUIENTES PRÁCTICAS EN LOS HOGARES:</p> <p>1.- El valor de RESPETAR AL OTRO. Se canaliza a través de modales y costumbres (que requieren de constantes prácticas ENTRE TODOS). Nadie va actuar en función de la importancia del respecto.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) DECIR POR FAVOR Y DECIR GRACIAS 2) APRENDER A ESTIMULAR A LOS HIJOS 3) APRENDER A DECIR LA VERDAD (NO MENTIR) 4) EDUCAR CON LÍMITES A LOS HIJOS 5) SABER REFORZAR, ELOGIAR, GRATIFICAR <p>2.- El valor de COMPARTIR. Los niños aprenden a desarrollar esta habilidad social a medida que interactúa con los demás en un contexto de intercambio (juego). Enseñar este valor desarrolla la capacidad de colaborar y cooperar. Compartir es un valor que los niños no entienden desde el concepto, lo van interiorizando a través de pequeñas acciones; como ser agradable al regalar algo a sus amiguitos, así aprende que compartir es divertido y gratificante.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Aprender a ser generoso. 2) Respetar las cosas de los hijos. 3) La realización de sencillas tareas domésticas de acuerdo a la edad. 4) Asignación de tareas sencillas, una por una y a todos por igual. 5) Valorar los esfuerzos de los pequeños. <p>Entrega del COMPROMISO buscando y motivando que padres y madres lo lleven para practicarlo en la cotidianidad de su vida familiar</p>	
(10')	RECESO	
(20')	<p>PARADA PARA DARME CUENTA DE:</p> <p>El Facilitador intensifica este breve intercambio, generando la frase: Me doy cuenta de que;..... Ejemplo: <i>-me doy cuenta que me cuesta hacer pausas previas cuando me comunico con mi hijo pequeño.</i> <i>-me doy cuenta que me angustio cuando mi hijo hace un berrinche</i> <i>-me doy cuenta que no estoy compartiendo tiempo con mis hijos</i></p> <p>Presentan el VIDEO: LOS HIJOS HACEN LO MISMO QUE LOS PADRES</p> <p>- Se expresa el propósito de ver y disfrutar el video, que es percibir o hacerse una idea de cómo se aprende valores, las madres y padres como principales educadores dentro del hogar. Las niñas y niños son lo que los padres hacen que sean.</p> <p>A partir de lo vivido y propuesto el facilitador construye una agenda básica para educar valores en familia, con base a un itinerario.</p>	<p>Tarjetas, lapiceros, pegantes</p> <p>Video y PPT</p>

Si nuestros hijos e hijas son:	Cómo enseñamos valores	Ejemplos	
Niños y niñas pequeñas	Observar y orientar las normas y costumbres familiares, asociados a experiencias de bienestar y satisfacción.	Enseñar normas de aseo, presentación respetuosa y cuidado del cuerpo en una relación de afecto.	
Niños y niñas medianos	Observar y orientar las normas y costumbres familiares, asociados a experiencias de generación de reglas en la familia, en la escuela y en los entornos ampliados.	Enseñar la equidad entre hijos e hijas, tanto en la distribución de tareas de la casa, cuanto en el trato y en las actitudes de convivencia familiar.	
Adolescentes	Orientar y concertar las normas y costumbres familiares, asociadas a experiencias de bienestar, autonomía y dimensión moral.	Generar actitudes críticas ante actores y comportamientos que se presentan en los medios de comunicación y TIC, especialmente en la televisión y en el internet.	
(10')	<p>Árbol de compromisos:</p> <p>Se levanta una ronda de compromisos de padres y madres que educan intencionalmente a hijos e hijas. Se entrega unas tarjetas para que escriban y después de compartir con el grupo, pegan en el árbol de compromisos.</p> <p>Finalmente, insista y valore por sobre todo, ejercitar la herramienta en la cotidianidad familiar, señalando que importa tratar y probar más que alcanzar logros inmediatos.</p>		Dibujo árbol de compromisos, tarjetas, marcadores, pegantes.
10'	- Aplicación de Ficha de Evaluación. Cierre del evento.		Formato de evaluación

Anexo 2

Dinámica: Completemos lo que falta...

En 2 fichas de cartulinas del mismo color se anota lo que cada fila sugiere, en el siguiente cuadro. Luego, se entremezclan todas las fichas y se entrega a los participantes (una ficha ac/u), con la indicación que debe buscarse a la otra persona que tiene la ficha, para completar la frase.

La familia que brinda afecto	...apoya el crecimiento de niños y niñas.
La escuela motiva experiencias de aprendizaje	...y apoya el buen trato en las familias.
Si aprendemos a dialogar en el hogar,	...entonces promovemos la toma de acuerdos entre padres e hijos.
La escuela promueve valores	...mediante un clima de convivencia armónica.
Las familias y escuela aseguran espacios protectores	...y acompañan a los niños y niñas en su aprendizaje.
Los adultos que conviven con el niño dialogan y acuerdan	...el respeto de los límites del hogar.
Las familias favorecen espacios de encuentro	...que fortalecen el vínculo con hijos e hijas.
Si los padres educamos con el ejemplo	...nuestros hijos e hijas serán personas que reconozcan sus acciones.
En mi familia apoyamos	...a hija e hijos para que se quieran y confíen en ellos mismos.
En la vida diaria de mi familia necesitamos	...reconocer nuestros logros para fortalecernos.

Anexo 3

Ficha de Actividad Individual

Para fortalecer valores de la familia necesitamos recordar nuestra niñez

Para empezar le queremos invitar a que recuerde una situación, una experiencia, en la que usted siendo niño, niña, sintió que aprendió del comportamiento de otros, de una buena actuación hacia usted o hacia otros.

En nuestras historias personales tenemos experiencias relacionadas con el aprendizaje de valores. Aquí le queremos compartir algunas situaciones ocurridas en la niñez que a lo mejor están presentes en sus recuerdos:

- *“Cuando yo era niña mis padres me consultaban el color y el tipo de ropa que me gustaba, me preguntaban cuál era el corte de cabello que prefería cuando me llevaban a la peluquería. En estas experiencias yo aprendí que es importante ser preguntado/a o consultado/a sobre situaciones que nos importaban mucho. El valor que estaba presente era, obviamente, el respeto a mi opinión”* .
- *“Cuando los maestros se dirigieron a nosotros cuando éramos niños, con respeto, con atención, con solicitud, aprendíamos formas de relación que nos hacían sentir bien a nosotros y al grupo”* .

Ahora bien, también están otras experiencias menos agradables pero de las que seguramente también aprendimos:

- *“Una amiga mía iba a cambiarse de casa y no podía llevarse a su gato. Sus familiares le dijeron que su gato iba a estar cuidado por una tía y la verdad era que se lo regalaban a otra persona. Cuando mi amiga se dio cuenta, lo que quedó grabado fue que entre personas nos mentimos y que se puede mentir a los niños y niñas”*.

ACTIVIDAD: En realidad, nos interesan sus ejemplos. Anímese a recordarlos. Cuando tenga al menos uno, escríbalo en las siguientes líneas:

ORIENTACIONES PARA EL FACILITADOR

Disponga que se sienten cómodamente, para escuchar una música suave y armoniosa, los que quieran pueden cerrar los ojos, mientras van trayendo al presente sus recuerdos (Al menos unos 3 a 4 minutos). Pida ahora que abran sus ojos si los han cerrado, minimice la música y entregue la ficha preparada para el registro a cada participante.

Apoye el registro de sus recuerdos con preguntas como estas: ¿Cómo les fue? ¿Cómo se sintieron en las situaciones recordadas? ¿Qué aprendieron en esas situaciones? ¿Qué valores estuvieron presentes allí?

Anímeles a que acompañen sus respuestas con la descripción de la situación y la compartan con el grupo. Sólo será necesario que tres o cuatro participantes las compartan. Recoja las fichas e inicié una reflexión en conjunto, a partir de estos recuerdos y aprendizajes. Puntos para poner en común pueden ser:

- Cuando nos consultan sobre algo que nos toca, nos sentimos bien y aprendemos el valor del respeto a nuestra opinión y a la de los demás.
- Cuando se relacionan con nosotros desde una actitud de respeto y escucha, también nos sentimos bien y además, aprendemos el valor de ser bien tratados.
- Cuando nos acompañan en situaciones difíciles y nos escuchan no solamente que nos sentimos bien, sino que aprendemos el valor de la solidaridad y el afecto.
- Cuando nos mienten o no nos hablan con claridad nos sentimos defraudados y estafados. Se está maltratando la confianza que hemos puesto en el otro. Aprendemos a desconfiar y a mentir, y a no ser claros.

Todos estos ejemplos y situaciones vividas son apenas una muestra. Eso sí, nos presentan que los valores no son unas palabras bonitas escritas o sacadas de algún libro o dichas en discursos o sermones.

Para cerrar el período, puede compartir algunas de las siguientes reflexiones:

Los valores resultan de la práctica de relación social cotidiana entre los miembros de la familia. Los valores se expresan en esa relación y así mismo se construyen, se alimentan, se transforman. Los valores que hoy están vigentes en la vida de cada uno han sido construidos a lo largo de la historia de las personas, desde su niñez. Esa práctica diaria de valores que cada uno experimenta ha marcado la calidad de su crecimiento y bienestar como persona y como familia.

Anexo 4

	¿CÓMO PROMOVER EN LOS HOGARES LOS VALORES DEL RESPETO Y DE COMPARTIR?	
Educación de Valores	Herramientas de Pedagogía Social	No.1

Muchos padres y madres de familia se preguntan cómo puedo enseñar en mi hogar los valores del respeto y de compartir. Enseñar estos valores, en realidad, no difiere mucho de enseñar cualquier otro valor a los niños y niñas más pequeños, porque se asientan en las costumbres, en las prácticas caseras, en las experiencias cotidianas, en la interacción social continua, siempre que sea gratificada por los adultos y que para niños y niñas resulte ser una experiencia positiva y gratificante.

Los elementos que marcan el proceso de enseñanza son la intencionalidad que pongan en sus actos padres y madres, los recursos que utilicen y el sentido que los propios niños y niñas van alcanzando para sus vidas.

A continuación, esta Herramienta presenta a padres y madres de familia oportunidades para que cada uno pueda establecer una AGENDA de aquellas “cosas” que quisiera hacer con sus hijos e hijas más pequeños. No hay fórmulas mágicas ni recetas infalibles. Lo que sí existe es un conjunto de recomendaciones que los expertos en desarrollo infantil han ido encontrando en sus investigaciones, y pueden ofrecer a los demás sus hallazgos¹.

1. ENSEÑAR EL RESPETO A LOS MÁS PEQUEÑOS

Se canaliza a través de modales y costumbres (que requieren de constantes prácticas y de ser actuadas ENTRE TODOS). Ningún niño o niña va actuar en función de la importancia del respecto. A continuación se propone algunas actuaciones:

- **ENSEÑAR A DECIR POR FAVOR Y GRACIAS.** En este punto es necesario evitar perder la calma, aun cuando los niños nos confronten. Por ej. Nos dicen “eres mala o malo”, cuando no consiguen lo que quieren.
- **APRENDER A DECIR LA VERDAD (NO MENTIR).** Por ahora, mentir o falsear no es un problema de honestidad. Los niños están aprendiendo a usar el lenguaje para imaginar y explorar, también para controlar y negar. En esta exploración, requiere comprobar cuál es el impacto de sus palabras en otras personas; aprender a mentir es un aspecto de esta fase.

Imagine que ve a su hijo derramar el jugo sin querer y que él dice: “¡Yo no lo hice!”. Como es normal, un niño de esta edad desearía no haber hecho ese estropicio y no quiere meterse en problemas. No se centre en el hecho de que miente cuando no asume su responsabilidad. En lugar de eso, trata de resolver el problema de ese

¹ Esta parte corresponde a una reelaboración de recomendaciones ofrecidas en <http://espanol.babycenter.com>

preciso momento. Dele una toalla de papel y dígame: “Limpiemos el jugo”. De esta manera, evitará entrar en una disputa sobre quién derramó el jugo, y centrará la atención de su hijo en buscar una solución.

Si hace algo mal y lo admite, alábelo por haber sido honesto en una situación difícil. Ésta es una táctica importante que lo animará a decir la verdad en el futuro. También un padre o madre puede pensar que está mintiendo cuando inventa historias que obviamente no son ciertas. Puede decir, por ejemplo, “Hoy vi un elefante en la escuela, ¡un elefante de verdad!”. Este juego imaginativo (a no ser que haga daño a terceros) es necesario fomentar, pidiéndole más detalles. Alguien puede sentarse junto a él e ilustrar con gráficos sus historias.

- ESTABLECER LÍMITES: Una de las mejores maneras de demostrar respeto es ser amable y firme a la hora de disciplinar. Ser amable demuestra respeto por su hijo y ser firme demuestra respeto por lo que hay que hacer.
- REFORZAR, ALABAR, GRATIFICAR: el comportamiento respetuoso, promoviendo que el mismo niño viva la experiencia de gratificación y de sentirse bien.

2. ENSEÑAR A COMPARTIR A LOS MÁS PEQUEÑOS

Uno de los atributos que padres y madres buscan para sus hijos es que ellos puedan alcanzar ciertos niveles de autonomía; es decir, que puedan tempranamente desenvolverse solos. La vida moderna obliga a que padres y madres desempeñen una actividad laboral, lo cual les deja menos tiempo para ocuparse del cuidado de los niños más pequeños y por eso los dejan bajo la protección de otras personas. Otras situaciones también tensionan las capacidades de los padres y madres para estar más cercanos a ellos, como las distancias grandes en las ciudades, la resolución de varias actividades al mismo tiempo, las seguridades y protecciones que se buscan en escenarios menos confiables, etc.

Enseñar a compartir es un reto, se necesita que sea divertido, o al menos ese sea su contexto. Vale la pena ensayar con juegos de equipos, rompecabezas, jugar con amigos, comer juntos de un mismo pan, realizar actividades conjuntamente entre adultos y niños, entre otros. A esta edad, los niños están aprendiendo que es agradable regalar y que es divertido compartir con los amigos, así que se puede enseñar a compartir, animándole a ser generoso y disuadiéndolo con dulzura de comportamientos e impulsos menos altruistas. No castigar su resistencia.

Se puede enseñar a compartir desde el marco de los hogares y valiéndose de lo que cotidianamente ocurre y pasa en una casa, en un hogar, siempre con la guía y atención de los adultos. Los niños necesitan compartir las tareas pequeñas en la casa. Ayudar en el hogar les enseña responsabilidad social y familiar. Además, les proporciona una sensación de logro y de orgullo y les ayuda a adquirir habilidades.

Si su niño contribuye con los quehaceres del hogar, se sentirá importante y parte de un “equipo”. Asimismo, si ve que en su familia todos ayudan y colaboran, sentirá que no es el centro del universo. Es obvio que cuando los niños son pequeños no pueden realizar las tareas del hogar como lo haría un niño más grande o un adulto. La idea es más bien inculcarles el hábito de ayudar. A medida que su hijo crezca podrá realizar labores más complejas y comenzará a hacerlas él solo.

A continuación le presentamos algunas recomendaciones para que el padre o madre de familia se haga su propia agenda:

- **No subestime a su hijo o hija.** Los padres a menudo subestiman lo que sus hijos son capaces de hacer. Y en muchas ocasiones no los dejan que hagan cosas básicas que ya pueden hacer como prepararse su propio sándwich o limpiar su habitación.
- **Comenzar con el aseo personal.** Cepillarse los dientes, ir al baño y vestirse son algunas de las primeras tareas que niñas y niños llevan a cabo solos. Para la mayoría de los padres, el que los niños empiecen a realizar estas necesidades básicas es muy importante. Pero además es recomendable que se añada tareas del hogar para que se les enseñe a ser responsables.
- **Tareas apropiadas para su edad.** Si la tarea que le asigna a su niño es muy difícil, es probable que se frustre y no la termine. Recuerde que es muy importante que no le pida que haga tareas peligrosas, como lavar cuchillos o cosas frágiles.

A los **3 años**, su hijo puede hacer lo siguiente:

- Separar los calcetines por colores y quizá hacer parejas.
- Regar una planta.
- Darle comida a una mascota.
- Limpiar cuando algo se le cae al piso.
- Retirar su plato de la mesa.
- Organizar sus juguetes en el puesto.

A los **4 años**, su hijo puede hacer lo siguiente:

- Poner platos, tenedores y servilletas sobre la mesa.
 - Sacar los cubiertos del lavavajillas.
 - Doblar toallas.
 - Ayudarle a hacer su cama.
 - Recoger las toallas mojadas del piso.
 - Ayudar a preparar la comida haciendo algunas tareas fáciles como formar albóndigas o bolas.
 - Barrer con una escoba para niños.
- **Aprender a ser generoso.** Enseñar mediante el ejemplo es una de las maneras más eficaces de influir en el comportamiento de un niño. Así que durante la hora de comer, se puede preguntar: “¿Quieres un bocado de mi sándwich? Déjame que lo comparta contigo”. Compartir una actividad divertida también le dejará huella: “Estoy regando las plantas; ven y comparte la regadera conmigo”. Cuanto más se usa la palabra “compartir” antes de realizar la acción, se aprenderá lo que significa.

Hay que enseñar que el mundo no gira a su alrededor de su hijo. Así que cuando diga: “¡Quiero leche con chocolate!”, se puede responder: “Bien, eso es lo que *tú* quieres. Ahora ¿qué crees que le gustaría a *papá*?, ¿qué le podemos dar que le guste?”. De esa manera, no estamos diciendo, “¡Eh, no seas egoísta!”. En lugar de eso, le estamos diciendo de una manera muy sutil: “Sé consciente de las necesidades de otras personas”.

-
- **Respetar las cosas de hijas e hijos.** Previo a la hora de jugar, es mejor preguntar a los hijos si hay algo que prefieren no compartir, y guardar esos juguetes especiales. Así se evita tomar los juguetes arbitrariamente. Al pedir permiso antes de tomar prestado algún lápiz o algo que le corresponda, le enseñamos que es importante tener su consentimiento para tomar un objeto de su propiedad. ¡No todo lo debe compartir!
 - **La asignación debe ser a todos los hijos por igual, según su edad.** Es mejor que la actividad sea concurrente (al mismo tiempo) para todos los hijos e hijas, grandes, medianos o pequeños; así todos se corresponsabilizan de las tareas domésticas y todos aprenden de los demás.
 - **Las tareas asignadas deben ser específicas y una por una.** Las tareas que son muy difíciles abrumarán a su niño o niña. Asígnele tareas sencillas y sea específico. Por ejemplo, en lugar de ordenarle que “limpie su habitación”, le puede pedir amablemente que “ponga su ropa sucia en el cesto”. Es importante que le muestre cómo hacerlo las primeras veces.

Si le pide que haga tres o cuatro tareas al mismo tiempo, su niño se confundirá. Seguramente olvidará la lista entera o confundirá las cosas y las hará mal. Asigne cada tarea individualmente

- **Valore siempre lo que haga su hijo pequeño y estimule su esfuerzo y los resultados.** El refuerzo positivo enseñará a su pequeño que sus esfuerzos son importantes. Anímale y no critique su trabajo. Al contrario, dígame cuánto aprecia su esfuerzo y lo importante que eso es para usted y pare él mismo. Cuando le alabe, trate de ser específico: “Gracias por ayudar a poner la mesa porque comeremos antes”.

Para los docentes tutores:

La Herramienta debiera ser presentada y descrita en el grupo de padres y madres de familia, de modo que ellos y ellas puedan disponer de propuestas para establecer sus propias agendas, en sus hogares.

Queda claro que la contribución que la institución educativa hace a las familias mediante este proceso de fortalecimiento de las capacidades educadoras abona para apuntalar el propósito colectivo de promover el desarrollo integral de los infantes, entendiendo que la primera infancia es un momento crítico. Por un lado, se encuentra atravesada por la mayor vulnerabilidad que resulta inherente a la condición de niños pequeños, y al mismo tiempo constituye una etapa de la vida en que el acceso a una nutrición adecuada, un entorno saludable y seguro, la educación y el juego se tornan aspectos claves para el desarrollo futuro”(ALEGRE, et.al. 2013).

Anexo 5

Díptico para orientar el Compromiso 1



Mamá y papá
 considera que se fortalecen las prácticas de valores a través del ejemplo y de la enseñanza intencional. y recuerda estimular la igualdad de derechos entre hijos e hijas, tanto en la distribución de tareas de la casa, cuanto en el trato y en las actitudes de convivencia familiar.

PLAN INTERNACIONAL
 Educando en Familia
 Ministerio de Educación del Ecuador, 2013
 Av. Amazonas N34-451 y Atahualpa Quito, Ecuador



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Valores del respeto y compartir en familia

www.educacion.gob.ec



¿Cómo promover en los hogares los valores del respeto y de compartir?

Muchas madres y padres se preguntan cómo puedo enseñar en mi hogar los valores del respeto y de compartir. Enseñar estos valores, en realidad, no difiere mucho de enseñar cualquier otro valor a los niños y niñas más pequeños, porque se asientan en las costumbres, en las prácticas caseras, en las experiencias cotidianas, en la interacción social continua, siempre que sea gratificada por los adultos y que para niños y niñas resulte ser una experiencia positiva.

¿Cómo hacerlo?

Los valores son aquellas pautas de vida y de convivencia que se construyen socialmente y cuyo reconocimiento y práctica conduce a emociones y actitudes positivas, a normas de acción aceptadas y a la satisfacción personal y social.

Esas pautas se integran a la personalidad de niños y niñas, inicialmente como costumbres, cualidades y normas de vida diaria. Ejemplo, si enseñamos a pedir diciendo: "por favor" y luego a agradecer, diciendo: "gracias", generamos una costumbre de cortesía.

A continuación, se presenta a padres y madres oportunidades para que cada uno pueda establecer una agenda de aquellas "cosas" que quisiera hacer con sus hijos e hijas más pequeños:

1. Enseñar el respeto

- **Aprender a decir la verdad:** por ahora, mentir o falsear no es un problema de honestidad. Los niños están aprendiendo a usar el lenguaje para imaginar y explorar, también para controlar y negar. En esta exploración, requiere comprobar cuál es el impacto de sus palabras en otras personas; aprender a mentir es un aspecto de esta fase.
- Imagine que ve a su hijo derramar el jugo sin querer y que él dice: "¡Yo no lo hice!". Como es normal, un niño pequeño desearía no haber hecho ese desastre y no quiere meterse en problemas. No se centre en el hecho de que miente cuando no asume su responsabilidad. En lugar de eso, trata de resolver el problema de ese preciso momento. Dele una toalla de papel y dígame: "Limpiemos el jugo". De esta manera, evitará entrar en una pelea sobre quién derramó el jugo, y centrará la atención de su hijo en buscar una solución.
- **Establecer límites:** una de las mejores maneras de demostrar respeto es ser amable y firme a la hora de disciplinar. Ser amable demuestra respeto por su hijo o hija y ser firme demuestra respeto por lo que hay que hacer. Evite gritar a su hijo, pero mantenga una voz firme.
- **Reforzar, aplaudir y gratificar:** el comportamiento respetuoso, promoviendo que el mismo niño o niña viva la experiencia de gratificación y de sentirse bien. Felicite a su hijo siempre que pueda.



2. Enseñar a compartir

- **Aprender a ser generoso:** enseñar mediante el ejemplo es una de las maneras más eficaces de influir en el comportamiento de un niño o niña. Así que durante la hora de comer, se puede preguntar: "¿Quieres un bocado de mi sándwich?" Déjame que lo comparta contigo".
- **Respetar las cosas de hijas e hijos:** previo a la hora de jugar, es mejor preguntar a los hijos si hay algo que prefieren no compartir, y guardar esos juguetes especiales. Así se evita tomar los juguetes arbitrariamente.
- Al pedir permiso antes de tomar prestado algún lápiz o algo que le corresponda, le enseñamos que es importante tener su aprobación para tomar un objeto de su propiedad. ¡No todo lo debe compartir!
- **Asignación de tareas según su edad:** es mejor que la actividad sea asignada al mismo tiempo para todos los hijos e hijas, grandes, medianos o pequeños; así todos se corresponsabilizan de las tareas domésticas y todos aprenden de los demás.



- Recordar que las tareas que son muy difíciles pueden abrumar a su niño o niña. Asigne tareas sencillas y sea específico. Por ejemplo, en lugar de ordenarle que "limpie su habitación", le puede pedir amablemente que "ponga su ropa sucia en el cesto". Es importante que le muestre cómo hacerlo las primeras veces.*
- **Valore y estimule su esfuerzo:** el refuerzo positivo enseñará a su pequeño que sus esfuerzos son importantes. Anímale y no critique su trabajo. Al contrario, dígame cuánto aprecia su esfuerzo y lo importante que eso es para usted y para él mismo. Cuando le alabe, trate de ser específico: "Gracias por ayudar a poner la mesa porque comeremos antes".

Anexo 6

Modelo árbol de compromisos



Anexo 7

Ficha de Evaluación del Taller

META DEL TALLER:	Fortalecer los valores en la familia, el reconocimiento de sus prácticas y la experimentación de nuevas formas de enseñarlos, para profundizar la convivencia en el hogar.
------------------	--

FAVOR RESPONDER (No ponga su nombre):

1. ¿En relación a la meta del Taller, cuál es el nivel de los resultados alcanzados por Usted?

1 2 3 4 5
1 más bajo, 5 más alto. Encierre en un círculo el número seleccionado

2. ¿En relación al ambiente construido por el grupo, para este taller, considera Usted que:

Fue favorable
Fue suficiente
Fue difícil

3. ¿El desempeño del facilitador/a en relación a la meta del taller considera Usted que:

1 2 3 4 5
1 más bajo, 5 más alto. Encierre en un círculo el número seleccionado

4. Para mejorar la realización del taller, díganos sus recomendaciones o sugerencias:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Lugar y Fecha:

Institución Educativa:



@MinisterioEducacionEcuador



@MinisterioEducacionEcuador



@Educacion_EC

Ministerio de Educación



República
del Ecuador